



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Programa de acompañamiento psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y la tercera
edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia**

María Lised Berrío Zapata

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajador Social

Asesora académica

Martha Inés Valderrama Barrera, Magíster (MSc) en Cultura de la Metrópolis Contemporánea

Asesora institucional

Lorena Correa Gutiérrez, Trabajadora Social

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2026



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita	(Berrio Zapata, 2026)
Referencia	Berrío Zapata, M. L. (2026). <i>Programa de acompañamiento psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y la tercera edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia</i> [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CISH - CRAI María Teresa Uribe de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi familia, por apoyarme y estar presente en el camino recorrido por la Universidad de Antioquia, tanto en los momentos de felicidad como en las dificultades que muchas veces me hicieron llorar.

Al equipo del Programa Psicosocial, personas que trabajan con amor y que cada día construyen lazos que dignifican la vida de las personas. Gracias por su paciencia y cariño.

A la población granadina, gente pujante, resiliente y llena de esperanza. Me recibieron con los brazos abiertos; agradezco profundamente su hospitalidad y los aprendizajes que construimos en este proceso.

Hoy puedo decir que tomé la decisión correcta en realizar mis prácticas en este municipio. Crecí en el ámbito profesional y personal; me permití reír, construir desde el saber compartido con las comunidades y salir de mi zona de confort para reconocer nuevas formas de aprender, acompañar, transformar y construir vida.

Tabla de Contenido

Resumen.....	10
Abstract.....	11
Introducción	12
1. Contextualización territorial.....	13
1.1 Dimensión físico-espacial	13
1.2 Dimensión histórica	15
1.3 Dimensión económica.....	17
1.4 Dimensión social	18
1.5 Dimensión política.....	19
1.6 Dimensión cultural.....	19
1.7 Infraestructura y equipamiento local	20
2. Contextualización institucional	21
2.1 Procesos con niños y niñas.....	23
2.2 Procesos con jóvenes	23
2.3 Procesos comunitarios y de mujeres.....	24
2.4 Procesos con adulto mayor.....	24
2.5 Mercado campesino	25
2.6 Estrategias psicosociales	25
2.7 Fundamentación teórica	26
2.7.1 Buenos vivires	26
2.8 Fundamentación metodológica.....	27
2.8.1 Educación popular	27
2.8.2 Intervención psicosocial.....	27
2.9 Enfoques.....	28

3. Fundamentación en prácticas de Trabajo Social	29
3.1 Intervención socioeducativa	29
3.2 Intervención sociofamiliar.....	30
3.3 Intervención grupal	31
3.4 Intervención comunitaria	32
3.5 Intervención socio productiva	32
4. Lectura diagnóstica.....	34
4.1 Proceso de inserción	34
4.2 Contextualización de los grupos de mujeres y comunitarios	35
4.3 Procesos con mujeres	36
4.4 Procesos comunitarios.....	42
4.5 Procesos productivos	45
4.6 Campos de problematización	46
5. Propuesta de intervención mujeres y comunitarios	49
5.1 Antecedentes.....	49
5.2 Objeto de intervención	50
5.3 Justificación.....	51
5.4 Objetivo general	52
5.4.1 Objetivos específicos	52
5.5 Referente teórico.....	52
5.5.1 Enfoque diferencial y de género.....	54
5.5.2 Enfoque de derechos humanos	55
5.5.3 Enfoque territorial.....	55
5.5.4 Enfoque psicosocial	56
5.6 Referente conceptual.....	56

5.6.1 Cuidado de la vida	56
5.6.2 Construcción de paz.....	58
5.7 Referente metodológico	60
5.8 Referente técnico-instrumental.....	61
5.8.1 Plan operativo.....	62
5.8.2 Cronograma	64
5.8.3 Planeaciones	67
Territorio	94
Arraigo territorial.....	95
Cartografía social.....	95
Cartografía social.....	99
5.9 Consideraciones ético-políticas	102
6. Desarrollo de la propuesta de acompañamiento.....	103
6.1 Evaluación parcial y recomendaciones a la propuesta.....	110
6.2 Acompañamiento a otros procesos	113
6.2.1 Empeli nos encontramos	113
6.2.2 En contacto con el psico.....	114
6.2.3 Mercado campesino “sabores de mi tierra”	115
6.2.4 Sabatino.....	116
6.2.5 Asociación Ecológica Sietecueros.....	117
7. Valoración del proceso de prácticas	118
Referencias.....	120
Anexos	124

Lista de tablas

Tabla 1 Plan Operativo	62
Tabla 2 Cronograma	64
Tabla 3 Planeación: nociones de paz	67
Tabla 4 Planeación: cuidado de la vida desde la dimensión personal	72
Tabla 5 Planeación: encuentro en dimensión familiar.....	77
Tabla 6 Planeación: encuentro 2 dimensión familiar	81
Tabla 7 Planeación: encuentro 1 dimensión comunitaria	85
Tabla 8 Planeación: encuentro 2 dimensión comunitaria y saber hacer pedagógico	89
Tabla 9 Planeación: encuentro 1 dimensión territorial y saber hacer pedagógico	94
Tabla 10 Planeación: encuentro 2 dimensión territorial y saber hacer pedagógico	98

Lista de figuras

Figura 1 Mapa de Granada.....	15
Figura 2 Día del campesino	35
Figura 3 Mujeres El Roble. Noviembre, 2025.....	37
Figura 4 Mujeres Santa Ana. Septiembre, 2025	38
Figura 5 Mujeres Quebradona. Septiembre, 2025	39
Figura 6 Grupo Los Medios. Septiembre, 2025.....	40
Figura 7 Mujeres La Merced. Septiembre, 2025.....	41
Figura 8 Mujeres El Vergel. Noviembre, 2025.....	42
Figura 9 Grupo San Matías. Octubre, 2025.....	43
Figura 10 Grupo La Milagrosa. Agosto, 2025.....	44
Figura 11 Camino a La Arenosa. Noviembre, 2025	45
Figura 12 Masaje colectivo, grupo comunitario La Milagrosa. Abril 2026	104
Figura 13 Decoración de bitácora, grupo de panadería La Quiebra. Abril, 2026	105
Figura 14 Bitácora física. Marzo, 2026.....	106
Figura 15 “Cómo me siento”, San Matías. Abril, 2026.....	107
Figura 16 Construcción de siluetas del cuidado, Quebradona Arriba. Abril, 2026	108
Figura 17 Socialización de bitácora viajera, La Merced. Mayo, 2026.....	1098
Figura 18 Antes del “luces, cámara y acción”. Febrero, 2026.....	113
Figura 19 Programa radial, derechos y deberes de la niñez. Abril, 2026.....	114
Figura 20 Trueque. Febrero, 2026.....	115
Figura 21 QR del cortometraje realizado por el grado noveno. Noviembre, 2025.....	116
Figura 22 Cierre de fin de año. Diciembre, 2025.....	117

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ASOVIDA	Asociación de Víctimas Unidas
JEP	Jurisdicción Especial para la Paz
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
CONETS	Consejo Nacional de Trabajo Social
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística

Resumen

El presente informe describe el proceso realizado en el Programa de acompañamiento Psicosocial del municipio de Granada, en el marco de las prácticas profesionales en Trabajo Social II y III. El acompañamiento se llevó a cabo desde el mes de agosto de 2025 hasta mayo del 2026, brindando apoyo a las diferentes poblaciones del municipio, con el objetivo de aportar a la construcción de paz territorial, mediante el fortalecimiento de las relaciones de identidad, arraigo, reconciliación y el buen vivir. Aunque mi aporte estuvo presente en todas las poblaciones a las cuales se dirige el programa (adulto mayor, niñez, juventud y familia), mi presencia mayor, y hacia donde se orientó principalmente mi propuesta de intervención, fue con los grupos comunitarios y de mujeres.

Palabras clave: construcción de paz, acompañamiento psicosocial, cuidado de la vida, tejido social, mujeres, comunidad.

Abstract

This report describes the process carried out in the Psychosocial Support Program of the municipality of Granada, within the framework of the professional internships in Social Work II and III. The support was provided from August 2025 to May 2026, offering assistance to the different populations of the municipality, with the aim of contributing to the construction of territorial peace through the strengthening of relationships of identity, rootedness, reconciliation, and good living. Although my contribution was present among all the populations targeted by the program (older adults, children, youth, and families), my greatest presence and where my intervention proposal was mainly directed was with community groups and women's groups.

Keywords: peacebuilding, psychosocial support, care for life, social fabric, women, community.

Introducción

Las prácticas profesionales constituyen una etapa fundamental en la formación académica, pero no cabe duda que también impacta en tu ámbito personal, ya que permite reflexionar y otorga sentido a la teoría que, en ocasiones, se percibe lejana, pero que al ponerla en práctica y contrastarla con la realidad social hace posible el diálogo y la transformación. En este sentido, a continuación, se presentan los momentos en los cuales está distribuido este escrito y algunos aspectos a tener en cuenta para orientar la lectura del mismo.

En un primer momento, se da cuenta del contexto territorial del municipio de Granada, desde la dimensión física, histórica, económica, social, política, cultural y de infraestructura; en un segundo momento, el contexto institucional y todo lo referente al Programa de Acompañamiento Psicosocial, desde sus inicios, objetivos, fundamentación y procesos que tiene vigente. Como tercer momento, encontramos la fundamentación desde Trabajo Social, desde mi lugar de enunciación como practicante y llevándola a este proceso; un cuarto momento enfocado a la lectura diagnóstica, realizada en el 2025 y que fue producto de la observación participante y revisión documental de informes de anteriores compañeras junto con mi proceso de inserción; como quinto momento, la propuesta de intervención desarrollada para los grupos de mujeres y comunitarios, los antecedentes, objeto de intervención, justificación, objetivos, referente teórico, conceptual, metodológico y técnico-instrumental, además de las apuestas ético-políticas.

Como sexto momento, se encuentra el desarrollo de la propuesta, es decir, su ejecución hasta el mes de mayo, fecha de conclusión de las prácticas. Seguido a esto, la evaluación parcial y algunas recomendaciones, también se incluye el acompañamiento a otros procesos como las estrategias “Empeli nos encontramos” y el programa radial “En contacto con el psico”, así como el mercado campesino, sabatino y la Asociación Ecológica Sietecueros. Para terminar, se tiene una valoración general del campo de prácticas en términos de aprendizajes y recomendaciones.

Finalmente, se muestran las referencias bibliográficas consultadas para la elaboración de este informe, y los anexos producidos como otra evidencia del trabajo realizado.

1. Contextualización territorial

La siguiente lectura de contexto, tiene como propósito identificar las particularidades del territorio y la institución donde se realiza el proceso de práctica. Este proceso de inserción es un acercamiento al entramado en el que están involucrados los sujetos sociales con quienes hacemos intervención, su vida cotidiana y relación de la satisfacción de sus necesidades. Este proceso implica gran esfuerzo para nuestra práctica profesional, pues es el primer eslabón y contacto con una realidad que en muchos aspectos no se logra ver a gran profundidad desde la academia, es contrastar esa teoría con la praxis específica, tener una verdadera interacción con los actores y con sus problemáticas particulares. Se enmarca en el proceso de práctica de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, y se presenta en un primer lugar, los apartados referente al territorio frente a las dimensiones físico-espaciales, históricas, económicas, sociales, políticas, culturales y de infraestructura y equipamiento; en segundo lugar, los actores sociales e institucionales presentes en el territorio y, en tercer lugar el contexto institucional del programa de acompañamiento psicosocial en el cual se está realizando la práctica profesional.

En este sentido, el proceso de lectura de contexto se llevó a cabo a partir de una revisión documental, como la alcaldía de Granada, Centro de Memoria Histórica, Comisión de la verdad e informes de prácticas de otros y otras estudiantes que hicieron parte de este mismo proceso, y demás artículos e investigaciones que permitieran ampliar esta lectura. Además de ello, también se realizó a partir de las conversaciones, diálogos e inducciones realizadas con los y las profesionales que hacen parte del programa, que ampliaron la visión sobre el centro de prácticas al igual que visitar las distintas veredas y los actores con los cuales se realizan los diferentes acompañamientos.

1.1 Dimensión físico-espacial

El municipio de Granada, se encuentra ubicado en la subregión oriente del Departamento de Antioquia, a una distancia de referencia con la ciudad de Medellín de 77 kilómetros, por la autopista Medellín - Bogotá; desviándose hacia la izquierda un kilómetro después del Municipio de El Santuario. Limita al norte con el municipio de El peñol, al oriente con los municipios de San Carlos y San Luis, al sur con el municipio de Cocorná, y al occidente con el municipio de El

Santuario. Cuenta con 52 veredas en su zona rural y un corregimiento llamado Santa Ana (Alcaldía de Granada, 2024). Dentro del municipio se tienen zonas frías, templadas y calientes, debido a su ubicación geográfica con relieves montañosos y cuencas hidrográficas como ríos y quebradas que hacen parte de sus espectaculares paisajes.

Para el año 2024, la población total del Municipio de Granada es de 10.785 habitantes, de acuerdo con las proyecciones poblacionales a partir del censo DANE del 2018. La población del municipio en el 2024, comparado con el 2019 presenta un aumento de 8.48 puntos porcentuales en el municipio, y se espera que para el 2029 se esté dando un incremento de 2.75% comparado con el 2024 (Alcaldía de Granada, 2024).

Vahos; “el nuevo caserío tomó el nombre de Santa Bárbara de Lariza hasta 1903 cuando fue reconocida como Granada” (Alcaldía de Granada, 2020, párr. 5).

Desde entonces, el municipio fue construyendo una identidad marcada por el arraigo de sus habitantes y la vida comunitaria y agrícola. No obstante, estas dinámicas se transformaron debido a la presencia de la violencia y la disputa del territorio en los años 90 y principios del 2000.

El oriente antioqueño, al igual que muchas regiones del país ha sido blanco del ataque por diversos grupos armados, en este caso, el municipio de Granada no ha sido la excepción.

Granada hace parte de la zona en la que se ubica uno de los complejos hidroeléctricos más grandes del país y, sin embargo, su población muestra altos niveles de pobreza y tiene indicadores muy bajos de acceso a derechos básicos. Estas condiciones, junto al potencial económico y la pobreza, fueron dos grandes argumentos de las guerrillas del ELN y las FARC para asentarse. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p. 35)

En este sentido, siendo el municipio de Granada centro de varias de las confrontaciones bélicas entre grupos armados, la población civil fue la más lastimada, siendo víctima de amenazas, desapariciones forzadas y asesinatos, lo cual produjo temor y angustia entre todos los habitantes, y que posteriormente la mayoría tomara la decisión de abandonar sus hogares para proteger sus vidas. Por lo cual, inevitablemente la población tuvo una reducción importante, “El 60% de la población fue desplazada pasando de 19.500 habitantes a 9.800” (Asociación de Víctimas Unidas [ASOVIDA], 2019, párr. 2). Aun así, muchos de los habitantes retornaron a su territorio a pesar de la permanencia de la violencia, pero que en otros lugares también la vivían y que el amor que tenían por sus hogares era más fuerte, “y seguir luchando, eso fue lo que hicieron estas mujeres con sus familias, quienes reconocen en sus desplazamientos un profundo arraigo al lugar donde nacieron y construyeron sus vidas” (Agudelo et al, 2018, p. 45). Estas memorias han marcado al territorio y a las personas por generaciones, pero, a pesar de estos hechos, y de que mucha de la población no retornó al municipio, los habitantes que siguen en la actualidad, tienen una forma de resistencia y resignificar este tipo de dificultades para seguir tejiendo lazos que vinculen a la comunidad.

1.3 Dimensión económica

La diversidad de climas y suelos, y su extensión territorial hacen de Granada un municipio óptimo para la cosecha de cultivos con diferentes productos. Las actividades que predominan están en el sector primario en la producción agropecuaria como el café, la caña, la mora y el frijol en el área agrícola. En cuanto a los niveles de desempleo, se evidencia en el informe de la Alcaldía de Granada (2024), p. 50 que:

la evolución de la tasa de desempleo del municipio de Granada, se observa que pasó de un nivel del 3.44% en 2019 al 6.61% en 2020 y el 5.04% en 2021, permitiendo observar una recuperación de empleo relativa en el año 2021, pero aún está por encima de los niveles observados antes de la pandemia.

Además de ello, se evidencia una mayor porcentualidad de trabajos informales. Dentro del sector económico es importante mencionar lo siguiente:

las organizaciones de economía social y solidaria que hacen presencia en el municipio, y contribuyen significativamente tanto a la generación de empleos formales como al desarrollo y dinamización económica del municipio. En este sentido, y dada la importancia que tienen estas organizaciones, se ha declarado a Granada como cuna del cooperativismo colombiano, y se ha establecido la Política Pública de Economía Social y Solidaria mediante Acuerdo del Honorable Concejo Municipal, de tal manera que se continúe garantizando el trabajo mancomunado institucional para el desarrollo integral de Granada. (Alcaldía de Granada, s.f., p. 200).

1.4 Dimensión social

Según proyecciones del DANE, para el año 2024 el municipio de Granada contaba con una población estimada de 10.785 habitantes, con una ligera mayoría de mujeres (50,5 %) frente a los hombres (49,5 %). Gran parte de la población granadina reside en el área urbana, el municipio “cuenta con un grado de urbanización del 58.2%, lo que significa que más de la mitad de la población se ubica en la zona urbana, en sólo 3,7 Km de territorio, lo que puede generar, hacinamiento” (Alcaldía de Granada, 2024, p. 22). Otro aspecto importante a resaltar es la tendencia que se tiene del proceso de envejecimiento, es decir, por lo que he evidenciado, en su mayoría la población es adulta o adulta mayor: “se identifica una reducción importante de la población de 0 a 24 años, en ambos sexos el año 2024, comparado con el 2019 y se espera este fenómeno se mantenga en el año 2029, conforme a las proyecciones poblacionales” (Alcaldía de Granada, 2024, p 24).

En cuanto a educación se refleja que: “la cobertura para el año 2022 en el municipio, se evidencia que el porcentaje de hogares con analfabetismo y la tasa de cobertura de educación categoría media presenta una diferencia estadísticamente significativa negativa frente al promedio departamental” (Alcaldía de Granada, 2024, pp. 46-47). Teniendo en cuenta esto, el programa psicosocial en Granada nace en el marco del conflicto armado, como una forma de respuesta a esos daños y afectaciones que se hicieron no solo en el territorio físico del municipio, sino también en las personas que se fueron desplazadas de sus hogares, y aunque una gran parte de la población no retornó, otras si lo hicieron, y es con ellas y sus generaciones que se ha venido construyendo de nuevo el tejido social y los vínculos sociales que se perdieron en ese período de violencia.

Estas vivencias, han hecho de Granada una cuna de estrategias para la reconstrucción y reparación social, como por ejemplo, la Unidad para las Víctimas, que realiza programas de memoria y resignificación del duelo en municipios como Granada, en este caso el “Arbol de la memoria” se gestó como una forma para:

contar su historia y lo dejaron como evidencia de la transformación que han logrado, también pintaron de blanco piedras sobre las que escribieron sus nombres y algunas frases alusivas a la paz, al perdón, a la reconciliación, a la recuperación emocional. (Unidad para las Víctimas, 2017, p. 4).

Organizaciones locales como ASOVIDA (Asociación de Víctimas Unidas) que en el año 2021 presentaron un informe sobre los hechos de conflicto ocurridos en el municipio a la JEP (Jurisdicción Especial Para La Paz). Esta recuperación de la memoria colectiva y forma de resistencia, es una fortaleza social de Granada, donde no solo se están organizaciones externas al territorio, sino que también se desarrollan procesos propios.

1.5 Dimensión política

El municipio de Granada, se rige bajo la administración local encabezado por la Alcaldía (Daniel Andrés Hoyos Yepes), con el apoyo del Concejo Municipal. Para el período 2024-2027, se encuentra en vigencia el Plan de Desarrollo denominado “Granada ahora te toca a tí”, el cual tiene cuatro líneas estratégicas (Desarrollo social incluyente y equitativo; desarrollo económico sostenible y solidario; hábitat resiliente y sostenible y, gobierno abierto, transparente y cercano a la comunidad). Este Plan de Desarrollo tiene como objetivo tener un enfoque participativo que retome las necesidades de la comunidad para construir desde estas experiencias, los proyectos y planes que se desarrollan desde la Alcaldía.

1.6 Dimensión cultural

La articulación con instituciones como la Casa de la Cultura y la Secretaría de Bienestar Social, posibilitan la promoción de procesos culturales y artísticos para el municipio. Entre estos se encuentran, el Festival Granadino de Teatro, un espacio para toda la comunidad que reúne en el escenario a talentos con presentaciones teatrales; Festival Internacional de Danza, se realiza en el mes de agosto y vienen delegaciones de México, Panamá, Perú, Ecuador y Bolivia, para celebrar la tradición con espectáculos llenos de color y música. Se encuentran las celebraciones típicas del municipio, como lo son las Fiestas del Retorno que se celebran en el mes de enero, para resaltar los vínculos familiares y la solidaridad de la comunidad y las Fiestas de Santa Bárbara en honor a esta patrona que se celebran en diciembre.

Otra de las festividades importantes, es la celebración del Día del Campesino en honor a los y las agricultoras del municipio, este se celebra en el mes de agosto.

1.7 Infraestructura y equipamiento local

En el casco urbano, se concentra la mayoría de los servicios públicos básicos como el alcantarillado, la energía eléctrica y el agua potable, incluso el internet, mientras que en la zona rural persisten limitaciones en el acceso a estos servicios, lo que genera desigualdad en la población. En el municipio se nota una clara diferencia entre la zona rural y urbana, siendo en la cobertura de acueducto con un 80,4 en la cabecera municipal y un 18,7 el resto, y en el alcantarillado con un 80,4 otra vez en la zona urbana, y un 5,1 el resto, la mayor diferencia.

Las vías de comunicación permiten la conexión con la ciudad de Medellín, en este caso, el tramo para salir del municipio a la autopista Medellín-Bogotá, se encuentra en su mayoría en buen estado, sin embargo, no cuenta con iluminación, por lo cual se puede generar accidentes, pues la visibilidad es muy poca. En este sentido, el acceso a las veredas también se hace complicado, ya que el recorrido se realiza por carretera destapada y cuando se está en temporada de lluvias los caminos no son muy buenos. Los medios de transporte son los mototaxis y en mayor medida las chivas que, además de cargar a pasajeros, llevan los productos de cosechas que producen las personas en sus veredas.

La oferta educativa incluye establecimientos de básica primaria y secundaria. En algunas veredas se encuentran las escuelas rurales, muy pocas de ellas tienen hasta el grado once, por lo que los estudiantes de veredas donde no se cuenta con el bachillerato, optan por culminar esta etapa en la zona urbana. En cuanto a salud, el municipio cuenta con el hospital Padre Clemente Giraldo de primer nivel, aunque el acceso a servicios especializados y que requieran un nivel mayor de acompañamiento es limitado; entre los equipamientos comunitarios se encuentran la Casa de la Cultura, salones comunales, escenarios deportivos y espacios de memoria como el “Salón del Nunca Más”, que han sido fundamentales para los procesos de encuentro y reparación simbólica.

2. Contextualización institucional

El programa psicosocial, se forma a partir de la unión de tres instituciones (Universidad de Antioquia, Cooperativa Coogranada y las Alcaldías de los municipios de Granada y Alejandría, donde en su actualidad se encuentra el programa), que vieron cómo se describe en párrafos anteriores, la necesidad de una reconstrucción del tejido social y la construcción de paz. En este sentido, en ese renacer del municipio varias instituciones fueron de apoyo como se muestra en el libro *Granada: Memorias de guerra, resistencia y reconstrucción*:

Una característica importante de Granada, es su tejido social, este se hace fundamental para entender los impactos y la capacidad de respuesta de la sociedad local a los estragos de la guerra. Esto comprende la existencia de un amplio y variado tipo de organizaciones (Juntas de Acción Comunal, organizaciones productivas, religiosas, culturales y artísticas, deportivas, de víctimas, entre otras) y prácticas solidarias desde el convite comunitario hasta el cooperativismo – Coogranada y Creafam – e incluso, la alianza de instituciones público-privadas como el Comité Interinstitucional que procuraban ser escenarios no solo de participación sino también de cohesión social y cultural. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p. 41).

Así pues, Coogranada ha sido una pieza fundamental en la construcción del programa:

Fue fundada en el municipio de Granada en el año 1963, buscando el mejoramiento de la calidad de vida de los campesinos por medio de microcréditos que les facilitara el trabajo de la tierra y la agricultura. Fueron 44 sus fundadores liderados por el padre Pedro Antonio Gómez, en ese entonces párroco del municipio, llamándola así Cooperativa San Pío X, ésta contando con un capital inicial de 440\$ pues cada uno de los fundadores dio un aporte de 10\$ para poder legalizarla formalmente. (Valdés, 2020, p. 9).

En su página web, tiene como misión trabajar en Red, practicando el modelo cooperativo, promoviendo el cambio positivo de la sociedad y mejorando el buen vivir de sus asociados; como visión se ven creciendo a nivel nacional, impulsando la conexión de los servicios financieros con

el consumo; y como valores tienen de referente el respeto al modelo cooperativo, el trabajo en equipo, la disposición al cambio, el compromiso y la excelencia en los servicios. Es por esto, que como parte de sus principios de responsabilidad social, apoya a la comunidad por medio del programa de acompañamiento psicosocial, desde 2009 en Granada, en Alejandría desde 2013, en el 2015 llegó al municipio de Concepción, pero el proceso se acabó en 2020, y en ese mismo año se logró consolidar en San Carlos que en el año 2025 también llegó a su fin.

Es importante mencionar, además, a Cooingra cooperativa infantil y juvenil que se creó en conjunto con la cooperativa Coogranada y Coocreafam, ya que esta, tiene actividades para los niños y niñas que integran al programa, pues se dan talleres sobre el cooperativismo y otros temas que son importantes para la cooperativa, y que son una oportunidad para integrar el juego con espacios de aprendizaje.

Así pues, el programa psicosocial tiene como objetivo general: aportar a la construcción de paz territorial, mediante el fortalecimiento de las relaciones de identidad, arraigo, reconciliación y el buen vivir de los diferentes grupos poblacionales, víctimas del conflicto socio-político en el municipio de Granada. Como ejes articuladores de los procesos que se llevan a cabo en el territorio se presentan los siguientes:

- Fortalecimiento del tejido social y procesos organizativos
- Educación y formación para la construcción de paz territorial
- Salud mental y prevención de violencias
- Articulación interinstitucional para la paz
- Procesos productivos sostenibles, saberes y prácticas locales

Este objetivo y ejes articuladores son transversales a todos los procesos que acompaña el programa, este a su vez, está compuesto por un equipo interdisciplinario que incluye al señor Iván Darío Hoyos Jiménez, quien es contador público; la docente Martha Valderrama, quien acompaña los procesos académicos de los y las estudiantes que deciden hacer sus prácticas profesionales en este municipio; la comunicadora social Catherine Arango; el ingeniero ambiental Omar Zuluaga; las trabajadoras sociales Lorena Correa, Mariana Gallego y Yulieth Palacios; además de las practicantes en trabajo social Karol Castaño, Sara Ortiz, Ana María Castrillón y mi persona, Lised Berrio.

2.1 Procesos con niños y niñas

Este se lleva a cabo por medio de las escuelas rurales en las veredas de Quebradona Arriba, La Cascada, El Edén, Las Faldas y Los Medios, donde se acompaña en talleres bajo el objetivo de “diseñar estrategias para la convivencia escolar fomentando la resolución y mediación de conflictos en niños y niñas y aportando a la construcción y promoción de la cultura de paz en cinco escuelas rurales del municipio de Granada” (Programa psicosocial, 2025, pp. 1-2). Además de ello, están también los viveros en las veredas La Paz y Santa Ana, pero en esta última el proceso ya finalizó; se encuentra fundamentado bajo el objetivo de “fortalecer la identidad cultural y el sentido de pertenencia por la tierra mediante la agricultura y el arte” (Programa psicosocial, 2025, p. 5). Por último, se encuentra “Jugando-Ando” en alianza con la cooperativa Cooingra, en el cual se acompaña una estrategia que permite por medio del juego brindar formación financiera a sus asociados. La coordinadora de este proceso es Yulieth Palacios y la acompaña la practicante Sara Ortiz.

2.2 Procesos con jóvenes

En cuanto a esta población, se lleva a cabo con el “Bachillerato Sabatino”, un proyecto con el objetivo de acompañar procesos educativos para los y las jóvenes de la Institución educativa Jorge Alberto Gómez Gómez, en paralelo también se realiza en la vereda Los Medios, y se trabajan temas como la escritura creativa, cocina, tejido, fotografía, entre otros temas. Este proceso se lleva a cabo en conjunto con los y las profesionales del programa, además de las practicantes, ya que abarcan varios cursos de la Institución.

2.3 Procesos comunitarios y de mujeres

Estos dos procesos se llevan a cabo con el mismo objetivo, sin embargo, se tiene en cuenta las particularidades del grupo poblacional de cada vereda. En este sentido, el objetivo el año anterior fue: “aportar a la construcción de paz territorial a través de la configuración del sentido político del nosotras, nosotros y de las memorias colectivas como ejes transformadores de la cotidianidad” (Programa psicosocial, 2025, p. 16). Los procesos comunitarios están en las veredas La Milagrosa, La Arenosa, San Matías y La Cascada, esta última, se cerró definitivamente; y los encuentros con el grupo de mujeres en las veredas Los Medios, Quebradona Arriba, La Merced, Santa Ana y El Roble, además de ello, en la vereda El Vergel ya se está finalizando los encuentros. La coordinadora de este proceso es Lorena Correa, y la acompañaba la practicante Karol Castaño, para este año, yo acompañé dicho proceso. También se encuentran los proyectos productivos, donde se inauguró en la vereda La Quiebra la panadería “*La Hoguera: aroma, sabor y café*”, como forma de fortalecimiento del vínculo social y autonomía económica.

2.4 Procesos con adulto mayor

Se realiza en las veredas Malpaso, La Merced, Galilea, Quebradona Arriba, Los Medios y El Roble, con estas tres últimas el proceso se está cerrando, para dar apertura en este año a la vereda San Francisco. Un espacio donde los adultos y las adultas mayores de estas veredas se encuentran una vez al mes con el programa, para dialogar a través de estrategias participativas sobre temas que influyen en la cotidianidad de sus vidas, como, por ejemplo, el reconocimiento e historia de su territorio y de su comunidad, para entablar lazos de confianza entre ellos y ellas mismas. A su vez, se reflexiona sobre la propia autonomía y la importancia de toma de decisiones colectivas y la unión comunitaria. Este proceso está a cargo de Mariana Gallego y Catherine Arango.

2.5 Mercado campesino

Otro de los proyectos que acompaña el programa psicosocial es el mercado campesino “sabores de mi tierra”, un espacio pensado para seguir fortaleciendo la autonomía económica de las mujeres campesinas del municipio y sus familias. Este se lleva a cabo el último sábado del mes, y participan diferentes veredas ofertando sus productos con la mejor calidad, puesto que tienen prácticas agrícolas que son amigables con la tierra y el cultivo de sus productos. Esta iniciativa la acompaña por lo general, todo el equipo. Además de ello, se realiza desde finales del año pasado, un proceso productivo con incubadoras de la mano de Don Omar, ingeniero ambiental del programa, con el objetivo de generar otra herramienta que permita a las familias mejorar la seguridad alimentaria y conocer a fondo este proceso.

2.6 Estrategias psicosociales

- Programa radial: se realiza los domingos cada 15 días de 5:30 pm a 6:00 pm a través de la emisora local. En media hora, el programa psicosocial aborda temas de interés para la población granadina y se interactúa con esta, incluso de esta forma se puede llegar a veredas donde el programa en la actualidad no tiene presencia. De esta manera, por medio del programa radial la población se da cuenta de las labores que se están ejecutando en el psicosocial.
- Empeli Nos Encontramos: esta estrategia está pensada para fortalecer esos lazos y vínculos barriales y familiares, se lleva a cabo en diferentes sectores del municipio y participan desde niños y niñas hasta adultos. Se les proyecta una película, y posterior a ello, se juega un “Quien quiere ser millonario” con preguntas que los participantes responden para ganarse diversos regalos, una forma no solo de compartir un momento agradable en comunidad, sino también de generar otro espacio de reflexión por medio del arte visual.

2.7 Fundamentación teórica

2.7.1 *Buenos vivires*

Los buenos vivires, dicho estos en plural y no en singular, implican otra forma de convivencia con el entorno, con nosotros y nosotras mismas, es una propuesta que se fundamenta en lo colectivo, y que por lo tanto, no hay una sola forma de vivir en armonía o equilibrio, por el contrario, hay infinitud de formas en las cuales las comunidades reivindican sus costumbres y tradiciones, dándoles sentidos propios a sus existencias. Incluye también:

Asumir una alternativa al paradigma de la Euromodernidad al considerar articulaciones de ensamblajes ontológicos alternos. Ello involucra, frecuentemente, tensiones y disputas de saberes y espacios vividos producto de la exclusión, invisibilización y/o reduccionismo de sistemas de conocimiento de pueblos con otras historias por parte del proyecto dominante de la modernidad. (Loera, 2015, p. 40)

En este sentido, los buenos vivires reconocen la importancia de los saberes y conocimientos de cada comunidad, valorar estos aspectos nos ayuda a preservar esa riqueza propia que se transmite de generación en generación, “se trata de la cultura del respeto a la vida, de nuevas formas de relación entre la gente, las comunidades, los pueblos y los Estados, desde el reconocimiento profundo de la diversidad cultural” (Nudelman, 2018, p. 105).

Es una construcción constante y en colectivo, a partir de las memorias, historias y territorios que comparte una comunidad, y que es importante para generar lo común.

2.8 Fundamentación metodológica

2.8.1 Educación popular

Es importante reconocer la educación popular, como una forma no solo de construir desde la práctica, sino también pensarla como una postura política y ética, de la cual cada profesional que hace parte del programa psicosocial asume como una apuesta y guía en su proceso de intervención. Así pues, “la educación popular constituye una corriente de pensamiento, y un conjunto de prácticas sociales intencionalmente orientadas a la transformación de las estructuras injustas, y, orientadas desde visiones de futuro alternativas a los modelos hegemónicos” (Torres, 2009, p. 12).

Ahora bien, se hace indispensable que el conocimiento sea colectivo y que circule desde las vivencias de las comunidades, un diálogo de saberes reconociendo las culturas y contextos. Además de ello, uno de los aspectos fundamentales para la educación popular es trabajar con el saber que ya tiene cada comunidad, y desde allí potenciarlo, es transformarlo en un saber crítico, que reflexione y sea político en asumir posturas frente a la cotidianidad que se nos presenta.

2.8.2 Intervención psicosocial

La intervención psicosocial puede entenderse como:

El conjunto de acciones encaminadas a mitigar o desaparecer los riesgos y procesos sociales problemáticos para un individuo y su grupo social, ya sea éste la familia, la comunidad, o el grupo de trabajo, entre otros, a través de actividades de carácter preventivo o terapéutico que buscan mejorar la calidad de vida y el bienestar, tanto individual como colectivo. (Londoño, 2008, p. 5)

La atención psicosocial, comprende y actúa no solo con el sujeto o sujeta en su individualidad, pues reconoce el contexto y colectivo que rodea a la persona (familia, comunidad, cultura, instituciones, etc). Por lo cual, se debe realizar un trabajo integral, que apunte al bienestar personal y transformación de cada una de las dimensiones que nos rodean en la realidad si es el caso.

2.9 Enfoques

Uno de estos, es el enfoque de género, el cual nos posibilita una mirada de la realidad para comprender que las desigualdades que se dan entre hombres, mujeres y personas con otras identidades de género, en este caso, desde el programa psicosocial se apuesta por una autonomía económica y agenciamiento en las mujeres con las cuales desarrolla uno de sus procesos, realizar una reflexión y dejar una postura crítica, y a la vez política de sus situaciones cotidianas.

Así pues, el enfoque diferencial reconoce las particularidades como el género, etnia, edad, orientación sexual, capacidades diferentes o situación socioeconómica, que implica mirar a las comunidades desde una perspectiva para que se atiendan las necesidades específicas de cada población. Es así que:

El enfoque diferencial, configura la mirada que permite visibilizar, identificar y reconocer condiciones y situaciones particulares y colectivas de la desigualdad, fragilidad, vulnerabilidad, discriminación o exclusión de las personas o grupos humanos que son sujeto de especial protección constitucional, que requieren de acciones integradas de protección y restitución de los derechos vulnerados, apuntando de manera inmediata a atender los daños causados y a identificar y afectar simultáneamente los factores que generan o reproducen la discriminación, desigualdad y exclusión. (Alcaldía de Bogotá, s.f., párr. 2)

Es así, que el enfoque territorial permite reconocer esa diversidad de cada territorio, respetando la historia y dignificando las voces de las comunidades que son quienes conocen sus necesidades, este enfoque permite una “mejor comprensión de la historia y dinámicas regionales del conflicto y las particularidades de los territorios afectados, los patrones comunes y diferencias, y de la manera como se afectaron las relaciones entre los actores y el ordenamiento del territorio” (Comisión de la verdad, s.f., p. 6). Más allá de ser un territorio físico-espacial, es un lugar donde se entretejen memorias, conflictos, identidades y lazos entre las personas que conviven en el lugar, por lo que las intervenciones se piensan desde las particularidades de cada territorio.

3. Fundamentación en prácticas de Trabajo Social

Desde mi lugar como practicante de Trabajo Social, ha sido importante tener en cuenta una fundamentación teórica y metodológica que me dé horizontes y orientaciones para el trabajo con las comunidades. Dicho lo anterior, en la contextualización institucional desde el Programa Psicosocial, se presentan los buenos vivires como referente teórico, y la educación popular, la intervención psicosocial y los enfoques diferenciales, de género y territorial como referentes metodológicos.

En este sentido, estos referentes descritos anteriormente me dan a mi como practicante unas luces desde donde me debo parar para las intervenciones que realizo. No significa entonces que no puedo parame desde otras teorías; sin embargo, escuchar y tener presentes aquellas propuestas desde la institución resulta fundamental.

Así pues, en la propuesta de acompañamiento desarrollada para los grupos comunitarios y de mujeres, también se incorporan otras teorías adicionales a estas que se relacionan con dicha propuesta y que en páginas siguientes se describen en mayor medida. Entre ellas se encuentra la pedagogía social y el enfoque de derechos humanos.

Por lo anterior, en mis prácticas me he vinculado con diferentes grupos poblacionales, lo que hace necesario ahondar en la fundamentación metodológica de otros procesos.

3.1 Intervención socioeducativa

Con el proceso del bachillerato sabatino es importante tener en cuenta la dimensión socioeducativa, incluso cuando se trabaja con otras poblaciones también se desarrolla este tipo de intervención, pues permite aplicarla en espacios formales y no formales.

Hablar de lo socioeducativo implica, pues el reconocimiento de las labores profesionales no solo en términos de la ejecución final del proceso, usualmente asociada a talleres y actividades lúdico-pedagógicas, sino, además, profundizar en los procesos previos que son fundantes en términos teórico-metodológicos como la planificación, la operativización de recursos. (Méndez, 2023, p. 3)

En este sentido, esta intervención tiene en cuenta lo que desde nuestra profesión se denomina el método en Trabajo Social. Primero, tener en cuenta el estudio, es decir, elementos generales del contexto, sujetos y problemáticas que nos ayuda a planificar mejor la intervención; el diagnóstico, herramienta fundamental para precisar la problemática, sus causas y posibles soluciones; seguido a esto, tenemos la planeación, proceso de elaboración y toma de decisiones, a partir de la interacción de los actores y el conocimiento fundamentado de la realidad generando estrategias importantes de acuerdo al estudio y diagnóstico, en este caso, tener presente las limitaciones y posibilidades desde la Institución, que para el municipio de Granada y el bachillerato campesino, se tiene que la mayoría de sus estudiantes tienen otras ocupaciones como el trabajo.

En el caso de la ejecución, viene de la mano de la planeación, que los actores se reconozcan en el proyecto que esté siendo ejecutado, un real aprendizaje que posibilita una construcción en los procesos de vida de estas personas. En el caso del cortometraje, el cual se realiza al final del año, se toma en cuenta las ideas del grupo de estudiantes, y, participan activamente en la construcción del guion y en su posterior materialización audiovisual.

Otro de los pasos sería el seguimiento y evaluación de cada proyecto para tener conocimiento de los aspectos que puedan mejorarse o que de pronto no estén respondiendo como se propuso en la planeación. Por último, tenemos la sistematización, paso que se constituye fundamental para no dejar en el olvido cada conocimiento que se produce.

Es así, que la intervención socioeducativa se relaciona demasiado con la intervención propia desde Trabajo Social, es una combinación entre la investigación y la acción, un encuentro entre la academia y el saber cotidiano de todos los grupos poblacionales.

3.2 Intervención sociofamiliar

El campo de intervención en familias, ha sido por esencia un espacio importante para Trabajo Social, donde se describe como “un proceso de apoyo y acompañamiento, en el cual se procura la superación de dificultades, la mejora de situaciones problemáticas y la articulación de recursos internos y externos” (Zapata et al., 2023, p. 192). En este sentido, desde mi proceso de prácticas no ha sido una intervención clásica, pero teniendo en cuenta que los grupos de mujeres, comunitarios, sabatino, mercado campesino, adulto mayor, entre otros procesos con los cuales me vinculo, aparecen dinámicas familiares, vínculos, conflictos, redes de apoyo y formas de cuidado,

tema que trabajo en mi propuesta de acompañamiento, se hace necesario tener en cuenta estos aspectos, pues influyen directamente en la vida de las personas, reconociendo que la familia es el primer entorno de socialización que tenemos.

Así pues, la intervención sociofamiliar también se relaciona con otros referentes metodológicos, como la educación popular y la intervención psicosocial, en la medida en la que no solo pretendemos atender un problema, sino acompañar los procesos que se generan en cada grupo poblacional, fortaleciendo sus capacidades y apoyando los saberes ya instalados, como lo mencionaba anteriormente, un encuentro entre el saber académico y el saber ancestral del campo.

3.3 Intervención grupal

Otro de los campos donde Trabajo Social es fundamental, son los grupos. Por lo cual:

Atravesados por el contexto socio histórico, las necesidades vinculan a los/as sujetos/as en el espacio de lo grupal, considerando que el mismo se conforma por las características propias de cada uno/a de ellos/as, la generación, el género, las condiciones concretas de existencia, entre otros, concibiendo diferentes estrategias de resolución a los obstáculos y/o dificultades. (Bilavcik & Custo, 2022, p. 3)

Así pues, desde el Programa Psicosocial se apoyan diversos grupos y con diferentes grupos poblacionales. Desde la niñez, se apoyan escuelas rurales y se tiene un vivero llamado La Paz; también se acompaña cuatro grupos de adultos mayores, dos grupos comunitarios, tres grupos de mujeres y un grupo productivo de panadería.

Se fomenta la participación y el apoyo mutuo, así como los espacios donde nos encontramos y se conversan sobre diferentes temas donde el aprendizaje y saber compartido queda en la memoria colectiva. Se desarrollan habilidades y se convierten en redes de apoyo, como muchas mujeres lo mencionan, los grupos se convierten en una familia que ayuda, comprende y apoya en las dificultades, pero también está en los momentos de alegría.

3.4 Intervención comunitaria

El trabajo social comunitario, es un nivel de intervención de nuestra profesión, que se centra en la participación de las comunidades, identificando necesidades y potencializando las capacidades que cada una posee dentro de su territorio.

Es en esta intervención, una de las cuales se vincula directamente con mi propuesta de intervención, comunidades en las cuales hay una participación activa del proceso, en las cuales asumo un papel de guía y a la vez de aprendizaje constante de cada una de ellas. Como afirman Lata et al. (2021), “para un trabajador social su objetivo principal es la colectividad, ya que para alcanzar su meta propuesta se deberá trabajar primeramente las relaciones entre individuos hasta lograr que la comunidad sea uno solo” (p. 959).

San Matías y La Milagrosa, como grupos comunitarios, han sido espacios que han atravesado desacuerdos y conflictos, sin embargo, en la actualidad se han consolidado como uno de los procesos más fortalecidos dentro del programa, caracterizándose por el respeto, el diálogo y la construcción de acuerdos. Estos procesos, reflejan la transformación comunitaria que puede construirse a partir de la participación, el trabajo en conjunto y el fortalecimiento de las relaciones que se tejen y se convierten en vínculos profundos que sobrepasan al interior de los grupos.

3.5 Intervención socio productiva

Desde esta intervención no solo se busca fortalecer aspectos económicos, sino también la participación, organización y construcción colectiva de las comunidades. Desde esta perspectiva se reconoce las capacidades del territorio y de las personas que lo habitan, los saberes y los aspectos que se pueden acompañar y potencializar en un trabajo conjunto.

En este caso, Trabajo Social acompaña aportando herramientas que permitan el fortalecimiento del tejido social, la cooperación y relaciones basadas en el respeto y el diálogo. Para el Programa Psicosocial, ha sido importante tener profesionales y/o técnicos en áreas relacionadas a lo productivo, lo cual ha permitido la consolidación de un equipo interdisciplinario que aprende cada día e intercambia saberes durante los procesos que se desarrollan en el territorio.

Particularmente, esta intervención la he vivido de cerca con grupos comunitarios y algunos de mujeres, a través de la siembra de huertas, el proceso de incubadoras y todo el trabajo que ello

conlleva, promoviendo reflexiones alrededor de los abonos orgánicos, el cuidado de la tierra, los recursos naturales y otros conocimientos que han sido importantes compartir y fortalecer colectivamente. Asimismo, el proceso de panadería que se desarrolla actualmente con el grupo en la vereda La Quiebra, donde no sólo la parte productiva se hace presente, sino también el fortalecimiento del grupo.

No se puede dejar de lado también el mercado campesino, un espacio que se sigue fortaleciendo con la autonomía económica y las buenas prácticas agrícolas de los productos.

4. Lectura diagnóstica

La siguiente lectura diagnóstica, se realizó recogiendo la experiencia de acompañamiento durante el segundo semestre de 2025 de la práctica profesional II en el Programa de Acompañamiento Psicosocial del municipio de Granada. Este proceso, se construye a partir de la observación participante en los encuentros con los grupos de mujeres y comunitarios, además de la revisión bibliográfica de informes de prácticas realizados por anteriores compañeras que han acompañado estos procesos, y diálogos informales con el equipo profesional, que me han permitido conocer más a estos grupos y el territorio en general.

El análisis incluye, en un primer momento una descripción de mi proceso de inserción en el campo de práctica y como segundo momento, una contextualización de los grupos de mujeres, comunitarios y procesos productivos.

4.1 Proceso de inserción

Este proceso implica gran esfuerzo para nuestra práctica profesional, pues es el primer eslabón y contacto con una realidad que en muchos aspectos no se logra ver a gran profundidad desde la academia, es contrastar esa teoría con la praxis específica, tener una verdadera interacción con los actores y con sus problemáticas particulares. Así pues, en la llegada al municipio, y conociendo de primera mano el territorio y su población, me dijeron que trabajaría con grupos de mujeres y comunitarios, si bien hay otras poblaciones con las cuales me vinculo, son estos grupos en específico, a los cuales acompañaría durante mis prácticas.

Figura 2*Día del campesino*

El proceso de inserción, se llevó a cabo a partir del mes de agosto de 2025, donde el confrontarme con esta realidad fue importante para reconocer en cada uno de los grupos sus fortalezas y aspectos a mejorar, generando así un lazo de confianza con cada una de las poblaciones que acompaña el programa de acompañamiento psicosocial, también, fue importante para retarme como futura profesional de trabajo social y desafiarme como persona para salir de mi zona de confort, donde el crecimiento personal y profesional estuvieron en cada paso y acompañada del equipo, me permití desarrollar nuevas habilidades, fortalecer mi vocación y reafirmar mi amor por esta profesión que elegí aun teniendo miedo.

4.2 Contextualización de los grupos de mujeres y comunitarios

A lo largo de los años que lleva el programa psicosocial acompañando los diferentes grupos poblacionales del municipio de Granada, se han liderado diferentes propuestas de intervención, con la finalidad de aportar a la paz territorial, la reconstrucción del tejido social, la salud mental, la articulación interinstitucional y el fortalecimiento de los procesos productivos. Durante el año 2025 esta propuesta tuvo como propósito:

Aportar a la construcción de paz territorial a través de la configuración del sentido político del nosotrxs y de las memorias colectivas como ejes transformadores de la cotidianidad, con los grupos comunitarios y de mujeres que hacen parte del Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de Granada, Antioquia. (Castaño, 2025, p.4).

Las anteriores propuestas a esta, han estado inscritas en fortalecer los lazos sociales a través del relacionamiento con el territorio y la práctica de los buenos vivires, las actividades productivas, la construcción de paz y equidad, el desarrollo comunitario y el reconocimiento del rol que tienen las mujeres en distintos ámbitos, estas iniciativas han permitido fortalecer cada uno de los grupos de mujeres y comunitarios que se acompañan.

4.3 Procesos con mujeres

El programa de acompañamiento psicosocial tiene procesos actualmente en las veredas: Quebradona Arriba, La Merced, El Roble, El vergel y Los Medios (estas tres últimas están a punto de cerrarse) y el corregimiento de Santa Ana. Al principio, se realizó un ejercicio de observación para generar un espacio en el cual pudiera conocer las dinámicas de cada grupo y que estos me conocieran a mí, poco a poco se fue generando un mayor acercamiento, liderando algunos espacios y recibiendo el cariño de cada uno de ellos; estos grupos tienen particularidades diferentes, lo cual hace importante tenerlas en cuenta.

La vereda El Roble se encuentra ubicada a 6 km del casco urbano del municipio, con un clima cálido, el grupo está conformado por mujeres jóvenes y adultas mayores, que encuentran en este compartir un lugar para crecer juntas y ser “alegres, amables y un grupo en el cual no hay rivalidad”. No todas las mujeres se asumen como campesinas, pero si desde la ruralidad, y, aunque no trabajan directamente con la tierra, tienen otros procesos donde “se han organizado como emprendedoras y han estado en distintos escenarios de participación del municipio, particularmente con su emprendimiento de creación de velas “Las Luminosas” que comercializan dentro y fuera del municipio” (Castaño, 2025, p. 6).

Figura 3

Mujeres El Roble. Noviembre, 2025



Santa Ana, corregimiento ubicado a unos 30 km del municipio, ha vivido momentos de terror y violencia en tiempos anteriores:

Era conocido por ser un centro de operaciones de la guerrilla en el departamento, lo que le dio fama de “pequeño Caguán” o “Caguán antioqueño” y lo convirtió en un foco de estigmatización y ataques por parte de paramilitares y Ejército. Los múltiples enfrentamientos entre todos los actores armados llevaron a que con el tiempo, la población saliera desplazada y Santa Ana quedara abandonado. (Neira, s.f., párr.1)

Este grupo, reconoce los momentos difíciles que han pasado, pero también el valor y la fortaleza que han tenido para superarlos, en los últimos años se acompañó el proceso productivo de panadería como un lugar de construcción colectiva y autogestión económica. De los diagnósticos antes realizados por las compañeras que han acompañado estos procesos resaltan dificultades como el egoísmo, el desinterés y las otras ocupaciones que limitan la asistencia a los encuentros, “aunque son aspectos que se han abordado anteriormente, es pertinente seguir trabajando la unión, el diálogo y la escucha entre ellas” (Castaño, 2025, p. 6).

Figura 4

Mujeres Santa Ana. Septiembre, 2025



En el caso de Quebradona Arriba, a una hora u hora media del casco urbano con clima caliente, lo conforma un grupo numeroso de aproximadamente 26 mujeres, jóvenes y adultas mayores. Este grupo se ha fortalecido durante el último año ya que han entrado al grupo participantes nuevas que permiten renovar la dinámica del grupo y fortalecer los lazos entre sus integrantes, consolidando así un espacio activo de participación y apoyo mutuo, expresando el espacio, como un lugar donde ellas pueden relajarse y dejar todo lo demás de lado. Aun así, es pertinente seguir trabajando la comunicación y la integración de las mujeres nuevas que han llegado a los encuentros.

Figura 5

Mujeres Quebradona. Septiembre, 2025



Por su parte, Los Medios a unos 28 km de distancia, lo conforman en su mayoría mujeres adultas mayores, y tiene la particularidad de que a los encuentros asisten hombres, los cuales también son adultos mayores y que han aportado de manera significativa al desarrollo de las temáticas. Durante el año 2025 los encuentros se han desarrollado después del encuentro de adulto mayor, por lo que para el 2026 se propone realizarlo en otro día para tener un encuentro más duradero. Uno de los aspectos a fortalecer con este grupo, es la comunicación asertiva y el relacionamiento con el otro y la otra, ya que, en ocasiones se han presentado conflictos que fragmentan el tejido del grupo que han ocasionado la no asistencia a los encuentros.

Figura 6

Grupo Los Medios. Septiembre, 2025



La Merced, a unos 35 km del casco urbano, está ubicada en el municipio de San Carlos, pero pertenece a Granada, en su territorio, se encuentra instalada una central hidroeléctrica de la empresa ISAGEN. Allí nació la panadería “Trigo, café y manos de mujer”, es uno de los grupos que lleva más tiempo en el programa psicosocial (desde el 2014), a pesar de que algunas mujeres no han continuado en el proceso, otras mujeres, sobre todo jóvenes han llegado a fortalecerlo, y, aunque varias de ellas no nacieron en este territorio, sino que llegaron tiempo después, tienen un vínculo profundo con la vereda que va más allá de lugar físico, pues tejieron relaciones de amistad y amor en ese lugar. Un tema a trabajar con este grupo, es la comunicación asertiva.

Figura 7

Mujeres La Merced. Septiembre, 2025



La vereda El Vergel ubicada a 12 km por la vía que conduce a la ciudad de Medellín, es otro de los grupos que más duración ha tenido en el psicosocial (desde el 2015), y debido a las ocupaciones que tienen las mujeres se ha disminuido la asistencia en los encuentros por lo que se ha propuesto cerrar este proceso para este año. Este grupo a lo largo de los años, han construido una red de apoyo importante, además de ello, participan en el mercado campesino “sabores de mi tierra” con sus productos que son orgánicos y libres de químicos. Aunque no he interactuado de una forma constante con este grupo a diferencia de los otros, tuve la oportunidad de estar en dos encuentros, los cuales me permitieron evidenciar su profundo amor por la tierra y su fortalecimiento económico.

Figura 8

Mujeres El Vergel. Noviembre, 2025

**4.4 Procesos comunitarios**

La vereda San Matías, a unos 5 km del casco urbano, con un clima cálido, es un grupo que se ha consolidado en los últimos años, teniendo gran vocería y liderazgo por parte de las mujeres en el grupo y la vereda. En los encuentros participan tanto jóvenes como adultos y adultas mayores, teniendo una fuerte relación con el trabajo en la tierra, parte de ello, se muestra en que es una vereda, la cual participa en el mercado campesino, trayendo cada mes gran variedad de productos que cultivan; desde el psicosocial también se les ha mostrado las afectaciones que puede traer el uso de los agroquímicos, y, con ello, otras opciones orgánicas y que sean amigables con la naturaleza para la siembra y cosecha de sus productos. “Se ha buscado afianzar el liderazgo, cooperación y comunicación asertiva” (Cuaical, 2023, p. 50).

Figura 9

Grupo San Matías. Octubre, 2025



En cuanto a la vereda La Milagrosa, a unos 8 km del casco urbano, más allá de la vereda San Matías, con un clima caliente, es un grupo que se ha construido recientemente, incluso es a partir del año 2025 que se incorporaron a los encuentros mensuales al igual que las otras veredas, ya que, al ser un proceso reciente se realizó como primer momento un diagnóstico rápido participativo, donde la “falta de comunicación, unión y seguridad alimentaria” (Ocampo, 2024, p. 80) salieron aflote, al igual que la presencia de los intereses individuales por encima de los colectivos. Con estas apreciaciones, en este grupo hay una particularidad y es que por ser tan reciente los encuentros se realizan cada 15 días para fortalecer el proceso.

Figura 10

Grupo La Milagrosa. Agosto, 2025



La Arenosa a unos 18 km, es una de las más alejadas que tienen el municipio de Granada:

Se encuentra en una zona geoestratégica para el comercio nacional y la expansión militar, pues conecta con la Autopista Medellín-Bogotá y la ruta que une el Valle de Aburrá con el Magdalena Medio, además, siendo una de las veredas del corregimiento de Santa Ana cuenta con un clima cálido y tierra fértil para la siembra y con la riqueza hídrica de los ríos San Matías y Calderas, siendo una de las características del terreno el bosque húmedo tropical. (Castaño & Correa, 2024, p. 2)

En este contexto, es uno de los procesos más recientes en el programa psicosocial, iniciando los primeros acercamientos en el año 2024 donde se realizó un diagnóstico para identificar las posibles rutas de acción que desde el programa se podrían acompañar. En este se encontró que hay dificultades en las relaciones sociales y de confianza, así como de comunicación, esto debido a la violencia de años anteriores que ha roto el tejido social y que en la actualidad no se ha llegado a reconstruir por completo, esto también impide que se junten para realizar actividades de comunidad como convites para sus vías de acceso y proyectos a futuro. Para el año 2025 se han realizado encuentros cada dos meses a partir del mes de mayo, con el propósito de ir forjando un lazo de confianza entre el programa psicosocial y la comunidad, lo cual permita la proyección de un proceso que sea continuo, duradero y que fortalezca la vereda y las personas que allí habitan. Para

el 2026, hasta el mes de mayo, fecha hasta la cual dejo constancia de este informe, no se han empezado encuentros con dicho grupo, ya que tienen otros espacios que toman mayor relevancia

Figura 11

Camino a La Arenosa. Noviembre, 2025



4.5 Procesos productivos

En la vereda La Quiebra a 20 km del casco urbano, se encuentra el proceso productivo de panadería “La Hoguera: aroma, sabor y café” que se inauguró en el año 2024. Es un proyecto que iniciaron mujeres emprendedoras de esta vereda y que se ha venido fortaleciendo con la presencia de varias familias. Al grupo pertenecen hombres que han visto en este, una oportunidad de desarrollar nuevas habilidades, es así, que en el año 2025 se ha trabajado no solo la elaboración de recetas nuevas, sino también el fortalecimiento del grupo, de las relaciones familiares, de la gestión de emociones, la responsabilidad y el compromiso que conlleva construir este proyecto. Es un grupo muy activo que trabaja colectivamente y que se interesa por seguir aprendiendo constantemente para mejorar sus productos y el grupo, incluso, hizo su aparición en el mercado campesino en el mes de septiembre con algunos productos que han elaborado en la panadería, siendo esta, una oportunidad para dar a conocer su sabor y esencia.

Es importante resaltar que, además de este proceso productivo, el programa psicosocial tiene en vigencia otro proceso y es el de las incubadoras de huevos que mejoran la seguridad alimentaria en las familias, un tema que se ha venido construyendo y hablando con las diferentes

poblaciones que se acompañan, y que es una oportunidad para generar emprendimientos de cría y venta de aves, y para el consumo propio. Desde el programa, se pretende que la alimentación de estos animales sea mediante un concentrado orgánico que se genere con recursos de las fincas de quienes tienen las incubadoras, para reducir los gastos que se producen en comprar un concentrado del mercado que pueden a su vez, no tener los mismos nutrientes del orgánico.

Desde finales del 2024, año en el que se comenzó a implementar este proceso y hasta mayo de 2025 se han tenido 381 nacimientos vivos, y las incubadoras han pasado por diferentes familias de veredas tales como San Matías, Cristalina, Libertador, El Vergel y Santa Ana (Programa de acompañamiento psicosocial, 2025), que permiten que desde este proceso se genere una forma de autonomía y soberanía alimentaria para las familias. A lo largo del año, también se han construido y sembrado huertas circulares y verticales en distintas veredas que aportan también a esa seguridad alimentaria, la última que se realizó y en la cual pude estar presente fue en la escuela de la vereda Quebradona Arriba.

4.6 Campos de problematización

- Dificultades en la comunicación asertiva: las experiencias que dejó la época de violencia en el municipio de Granada, repercutieron en la ruptura de vida de las personas y las familias, así como el debilitamiento del tejido social, en estos casos, a pesar de que en la actualidad esos años han pasado, las secuelas emocionales y sociales persisten en el territorio. En este sentido, cuando se crea algún conflicto, rumor u opiniones diferentes, como puede pasar en estos grupos, en ocasiones estos desacuerdos no se mencionan de forma respetuosa para llegar a un acuerdo y escuchar activamente las diferentes opiniones sin recurrir a confrontaciones o silencios prolongados que fracturan aún más los grupos generando desconfianza, ya que, al ser grupos conformados hace muchos años, se cree que ya se conocen muy bien y, en ocasiones se pierde la capacidad de reconocer y redescubrir al otro y la otra desde su historia, cambios y emociones que permitan no sólo ser parte de un grupo, sino una red de apoyo.
- Baja participación e inasistencia a los encuentros: aunque estos casos se dan en muy pocos grupos, y, por ello se ve la necesidad de realizar un cierre, como en el caso del grupo de mujeres El Vergel, Los Medios, El Roble y el grupo comunitario La Cascada; por ello, es importante reconocer esta problemática y tenerla en cuenta en el grupo de Santa Ana.

Las razones para esta baja asistencia se dan por varias razones, entre ellas, las cargas de trabajo, labores de cuidado, dificultades de movilidad o desinterés que en ocasiones se puede perder, los conflictos internos o comunicación asertiva que se habla en el anterior ítem, también pueden dificultar la participación.

Otra de las razones importantes, es la dificultad que se da para lograr un relevo generacional, en grupos como Los Medios, muchas de las personas que iniciaron siguen en la actualidad, y, aunque esto demuestra la responsabilidad y compromiso, sería necesario que otras personas ingresen al grupo para dinamizar los encuentros. Un ejemplo de ello, son los grupos de La Merced y La Milagrosa, donde el ingreso de personas jóvenes ha permitido diversificar las miradas y dinamizar los encuentros, aunque la incorporación de personas nuevas puede representar tensiones, resistencias y desconfianzas en los grupos, es importante reconocer que la renovación e incorporación de nuevos integrantes, es fundamental para el sostenimiento de los grupos, así como la responsabilidad y el compromiso que deben asumir los grupos para participar activamente de los encuentros, ya que la presencia, disposición y continuidad son fundamentales para los procesos.

- Vinculación entre lo productivo y lo social: como se dijo anteriormente, muchas de las personas que integran los grupos de mujeres y comunitarios, participan del mercado campesino y han tenido en sus viviendas las incubadoras o han hecho huertas para su seguridad alimentaria. En este sentido, sería importante seguir vinculando lo productivo con breves espacios de diálogo sobre los aprendizajes y dificultades que puedan tener, que permitan no solo ver ese proceso como algo meramente desde el hacer y con un fin económico, sino también como una forma de fortalecer vínculos comunitarios y familiares, así también, en los grupos de mujeres y comunitarios, se pueden fortalecer aún más lo productivo, articulando espacios que permitan compartir experiencias, saberes y retos desde los procesos que ya se tienen.

Las iniciativas productivas no solo generan ingresos, son espacios para encontrarse y compartir en familia y en comunidad, un espacio que se teje colectivamente desde el intercambio de saberes y prácticas y que fortalece la comunicación, el trabajo en equipo y la confianza.

Estos aspectos, evidencian la importancia de trabajar el cuidado de la vida y la construcción de paz como ejes articuladores en los procesos con grupos comunitarios y de mujeres. Estas

situaciones muestran las complejidades de relacionamiento humano, pero también la capacidad de afrontamiento y fortalecimiento que puede tener cada grupo, desde su transformación y recorrido a través de los años.

El cuidado de la vida no solo implica el bienestar propio, sino también la construcción de relaciones basadas en el respeto, la confianza y el apoyo mutuo en los ámbitos familiar, comunitario, y, por supuesto, una relación digna y de protección con el territorio que se habita. De allí que la vinculación con lo productivo y social, tenga su significado en ese cuidar la vida desde lo territorial, fortaleciendo la soberanía alimentaria, el arraigo territorial y las prácticas colectivas que aportan a la construcción de paz y el tejido social.

5. Propuesta de intervención mujeres y comunitarios

Nadie lo ignora todo, nadie lo sabe todo. Todos nosotros sabemos algo, todos nosotros ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre (Paulo Freire, 1996)

La siguiente propuesta de intervención, para grupos comunitarios y de mujeres del Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de Granada, parte de una lectura diagnóstica reciente, que se construye a partir de la observación participante en los encuentros con los grupos, además, de la revisión bibliográfica de informes de prácticas realizados por anteriores compañeras que han acompañado estos procesos, y diálogos informales con el equipo profesional, que me han permitido conocer más a estos grupos y el territorio en general.

Así pues, es una propuesta que se construye en colectivo, en diálogo con el equipo y las comunidades que hacen parte de este proceso, reconociendo que la intervención en Trabajo Social es una acción contextualizada, fundamentada, y que, surge del encuentro cotidiano, de las experiencias y tensiones que surgen, pero que son elemento clave para construir saberes y transformaciones.

De esta manera, se presenta en un primer momento, los antecedentes que dan origen a la propuesta; en un segundo momento, el objeto de intervención con su respectiva justificación, del cual se desprende el objetivo general y los objetivos específicos; posteriormente, se desarrolla el referente teórico-conceptual que orienta la propuesta; y, finalmente, se plantea el referente metodológico con las apuestas ético-políticas importantes en nuestro quehacer profesional.

5.1 Antecedentes

El Programa de Acompañamiento Psicosocial a lo largo de sus 17 años, ha estado presente en diferentes veredas del municipio de Granada con la intención de aportar a la recuperación del tejido social y atender las secuelas que dejó el conflicto armado en esta zona del oriente antioqueño. Desde el año 2009 el Programa con sus diferentes propuestas de intervención y un equipo interdisciplinario ha logrado construir un fuerte vínculo con la población granadina, quienes

reconocen en los encuentros que se dan un espacio seguro donde se construye, se habita y se aprende colectivamente

Durante el año 2025 la propuesta de intervención para grupos comunitarios y de mujeres tuvo como propósito:

Aportar a la construcción de paz territorial a través de la configuración del sentido político del nosotrxs y de las memorias colectivas como ejes transformadores de la cotidianidad, con los grupos comunitarios y de mujeres que hacen parte del Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de Granada, Antioquia. (Castaño, 2025, p.4).

Las anteriores propuestas a esta, han estado inscritas en fortalecer los lazos sociales a través del relacionamiento con el territorio y la práctica de los buenos vivires, las actividades productivas, la construcción de paz y equidad, el desarrollo comunitario y el reconocimiento del rol que tienen las mujeres en distintos ámbitos, estas iniciativas han permitido fortalecer cada uno de los grupos de mujeres y comunitarios que se acompañan.

En este sentido, es importante mencionar también, que hay grupos los cuales han estado presentes desde el inicio del Programa, y, en otros se ha dejado el acompañamiento, sin embargo, la semilla sembrada sigue dando frutos en los aprendizajes, vínculos y capacidades que se fortalecieron y que perduran en la comunidad.

5.2 Objeto de intervención

El objeto de intervención en Trabajo Social es: “todo lo que forma parte del contexto, en el que se encuentra el sujeto (economía, política, conflicto social, etc.) y que de alguna u otra forma repercuten, en el proceso de investigación o intervención” (Cano, s.f., p. 16). Por otro lado, aquí nos propone lo siguiente: el objeto de intervención es el equivalente teórico de una necesidad demandada por la realidad para cuya satisfacción o redefinición debe ejercerse una función específica. Para nuestro caso, como profesionales en formación de Trabajo Social, se trata de una intervención fundada, esta teoría se entrelaza con otras dimensiones como la ideológica y nuestro conocimiento experiencial (cotidiano). Es un proceso que se construye, no es algo fijo o preestablecido, por el contrario, es inconcluso y deja la oportunidad de modificarlo cuantas veces

sean necesarias de acuerdo a la transformación de las realidades que se nos presentan en la actualidad. Asimismo, el objeto debe situarse en procesos, en el encuentro entre sujetos, en los cuales se establecen relaciones materiales, pero también de tipo vinculares y simbólicas que afectan a esos sujetos.

Si bien, desde el Programa de Acompañamiento Psicosocial uno de sus ejes transversales a todas las propuestas de intervención es la educación y formación para la construcción de paz territorial, se hace necesario trabajar el cuidado de la vida como eje fundamental para esa construcción de paz territorial, pues implica fortalecer el relacionamiento consigo mismo/a, con los demás y el territorio que habitamos. Cuidar la vida en todas sus dimensiones, posibilita la convivencia, la reparación de los vínculos y que estos se fortalezcan, y, por supuesto, la sostenibilidad del entorno. Así, el cuidado deja de ser una práctica exclusiva de mujeres o privada, se asume como un acto político y colectivo que transforma condiciones y aporta a la construcción de paz territorial.

Así pues, se presenta como objeto de intervención la necesidad de fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial de los grupos comunitarios y de mujeres.

5.3 Justificación

Con las diferentes propuestas que se han dado para los grupos de mujeres y comunitarios a lo largo de estos 17 años que lleva el Programa, se hace necesario seguir construyendo la paz territorial como una apuesta no sólo individual, sino también colectiva. En la actualidad, atravesamos conflictos sociales, económicos y ambientales, por lo cual, resulta importante seguir generando espacios de reflexión y conversación en torno al fortalecimiento de los vínculos, los saberes comunitarios y en general, las formas cotidianas de vida donde se entrelaza el relacionamiento.

En este marco de interpretación, el cuidado de la vida y la construcción de paz territorial son ejes transversales para construir desde lo colectivo y lo cotidiano. Cuidar la vida implica reconocer la dignidad de las personas, promover relaciones basadas en el respeto y la solidaridad, es también valorar y fortalecer capacidades colectivas, reconocer esos saberes y haceres existentes,

y, reafirmar que son las comunidades quienes deben ser protagonistas de la transformación de sus realidades.

Así pues, la paz toma otra perspectiva, convirtiéndose en prácticas cotidianas desde el cuidado mutuo, la resolución de conflictos y la apuesta por estar presentes y apoyando no solo en los momentos difíciles, sino también en compartir la alegría con quienes nos rodean. Construir paz, no es solo un acuerdo formal, es asumir individual y colectivamente un compromiso permanente que se teje en el diario vivir, en cada gesto, palabra y acción orientada al bienestar propio, de las otras personas o el territorio, se construye una forma poderosa de hacer paz.

5.4 Objetivo general

Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial, con los grupos comunitarios y de mujeres del Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de Granada, Antioquia.

5.4.1 Objetivos específicos

- Propiciar espacios de conversación colectiva sobre nociones, experiencias y aprendizajes que los grupos tienen en torno al cuidado de la vida y construcción de paz.
- Incentivar el compartir de saberes y haceres de los grupos que propicien el reconocimiento y valor de los mismos.
- Promover la construcción colectiva de una bitácora viajera que recoja relatos y reflexiones sobre los temas trabajados y la construcción de paz territorial.

5.5 Referente teórico

Trabajo Social, siendo una profesión y disciplina, requiere que sus intervenciones estén sustentadas en referentes teóricos y enfoques que orienten, den coherencia y sentido a la acción profesional. La fundamentación teórica no solo fortalece el rigor metodológico, sino que permite

comprender de manera crítica la realidad social y definir el posicionamiento ético y político desde el cual se acompaña a las comunidades.

Desde que el Programa Psicosocial inició su acompañamiento en el municipio de Granada, con los grupos de mujeres y comunitarios, uno de los propósitos centrales ha sido fortalecer el empoderamiento, visibilizar los talentos y reconocer las capacidades existentes en el territorio, muchas de las cuales se vieron afectadas o silenciadas a raíz del conflicto armado. A través de los diferentes procesos formativos y temáticos desarrollados, se ha promovido la reactivación del tejido social y el acompañamiento a emprendimientos de diversa índole, entendiendo estas iniciativas no solo como alternativas económicas, sino como expresiones de autonomía, reconstrucción y cuidado de la vida comunitaria.

Es en este escenario, que se presenta esta propuesta de intervención como una oportunidad para seguir fortaleciendo estos talentos y capacidades que tiene cada persona en los diferentes grupos que se acompañan, es resignificar y valorar esos saberes ancestrales que se han perdido en el territorio con el paso de los años, fomentar los liderazgos y la capacidad instalada, reconociendo estas actitudes como una forma de cuidar la vida y el territorio, y en este sentido, una posibilidad donde las comunidades construyen y enseñan colectivamente como una forma de construir paz, eje transversal del Programa de Acompañamiento Psicosocial y profundamente político.

A partir de esto, se toma la educación popular como referente que ayuda a construir esta propuesta. Retomando a Paulo Freire, es importante esa relación horizontal y dialógica entre el equipo psicosocial y la comunidad de Granada, es así, que esta propuesta tiene como base aportar a la participación activa de los grupos en los encuentros, que, aunque el psicosocial no esté los grupos se puedan reunir: “la constitución de sujetos/as políticos/cas se puede relacionar con el concepto de autonomía, es decir la capacidad de administrarse, subsistir y desarrollarse por sí mismo” (Trujillo, 2018, p. 380).

Ahora bien, se hace indispensable que el conocimiento sea colectivo y que circule desde las vivencias de las comunidades, un diálogo de saberes reconociendo las culturas y contextos. Además de ello, uno de los aspectos fundamentales para la educación popular es trabajar con el saber que ya tiene cada comunidad, y desde allí potenciarlo, transformarlo en un saber crítico, que reflexione y sea político en asumir posturas frente a la cotidianidad que se nos presenta.

Se retoma a su vez, la pedagogía social como una oportunidad para concebir la educación no solo desde el ámbito formal, sino también la que se construye en comunidad, en cada saber,

palabra y acto que se comparte; eso es “educar para la vida y construir paz desde el territorio que se habita y se siente. En el momento que educas a otros, también te educas a ti mismo/a, es un proceso de intercambio y transformación” (Caballo & Gradaïlle, 2015, p. 6).

Por su parte, esta propuesta se apoya también en varios enfoques, los cuales son transversales en todos los proyectos del Programa de Acompañamiento Psicosocial, y en este caso específico, para grupos comunitarios y de mujeres.

5.5.1 Enfoque diferencial y de género

El enfoque de género, nos posibilita una mirada de la realidad para comprender que las desigualdades que se dan entre hombres, mujeres y personas con otras identidades de género, no son naturales, sino el resultado de construcciones sociales e históricas atravesadas por relaciones de poder. En este caso, desde el programa psicosocial se apuesta por una autonomía económica y agenciamiento en las mujeres con las cuales se desarrolla este proceso, realizar una reflexión y dejar una postura crítica, y a la vez política de sus situaciones cotidianas.

En estos contextos rurales, donde el conflicto armado golpeó a la población, estas desigualdades se profundizan para las mujeres, afectando de manera diferente, quienes históricamente han asumido responsabilidades referentes al cuidado y la sostenibilidad familiar. Asumir el enfoque de género, no solo implica la participación, sino reconocer a las mujeres como sujetas políticas, con un profundo conocimiento y saberes para ser lideresas.

Asimismo, el enfoque diferencial reconoce las particularidades como el género, etnia, edad, orientación sexual, capacidades diferentes o situación socioeconómica, que implica mirar a las comunidades desde una perspectiva para que se atiendan las necesidades específicas de cada población. Es así que:

El enfoque diferencial, configura la mirada que permite visibilizar, identificar y reconocer condiciones y situaciones particulares y colectivas de la desigualdad, fragilidad, vulnerabilidad, discriminación o exclusión de las personas o grupos humanos que son sujeto de especial protección constitucional, que requieren de acciones integradas de protección y restitución de los derechos vulnerados, apuntando de manera inmediata a atender los daños

causados y a identificar y afectar simultáneamente los factores que generan o reproducen la discriminación, desigualdad y exclusión. (Alcaldía de Bogotá, s.f. párr. 2).

Reconocer que estas experiencias de desigualdad no son homogéneas, sino que cada persona la vive de manera particular permite tener una visión amplia de cada grupo, donde el campesinado a raíz de ese conflicto armado ha sufrido despojo, violencia y desplazamiento, fragmentando el tejido social, pero siendo también resiliente y construyendo formas de solidaridad, construcción de paz y vida comunitaria.

5.5.2 Enfoque de derechos humanos

Para este enfoque tenemos en cuenta que se rige por varios principios, como lo son la universalidad, indivisibilidad, igualdad, no discriminación, participación, entre otros. Para el contexto de la población con la cual trabajamos, es importante asumirnos desde este enfoque, porque, primeramente, desde el Código de Ética de Trabajadores Sociales, “se deben garantizar, proteger y defender los derechos humanos desde los principios éticos y políticos centrados en la vida, la libertad, el respeto, la justicia y la dignidad” (Padilla, 2025, p. 28). Las mujeres y comunidades campesinas han sido históricamente despojadas de sus derechos, reconocerles como sujetos y sujetas de derechos permite desde una atención psicosocial fortalecer su autonomía y la recuperación del tejido social en la comunidad.

5.5.3 Enfoque territorial

El enfoque territorial permite reconocer esa diversidad de cada territorio, respetando la historia y dignificando las voces de las comunidades que son quienes conocen sus necesidades, este enfoque permite una “mejor comprensión de la historia y dinámicas regionales del conflicto y las particularidades de los territorios afectados, los patrones comunes y diferencias, y de la manera como se afectaron las relaciones entre los actores y el ordenamiento del territorio” (Comisión de la verdad, s.f., párr. 4). Más allá de ser un territorio físico-espacial, es un lugar donde se entretienen memorias, conflictos, identidades y lazos entre las personas que conviven en el lugar, por lo que las intervenciones se piensan desde las particularidades de cada territorio, siendo este, un espacio

que se construye a partir de las relaciones cotidianas, las prácticas sociales y culturales, donde las comunidades que lo habitan resignifican ese espacio desde la memoria, las luchas colectivas y la cotidianidad de la vida, un encuentro entre la historia, lo que se vive en el presente, y lo que se quiere construir para el futuro.

5.5.4 Enfoque psicosocial

El conflicto armado no solo hizo estragos a nivel individual, sino que dejó consigo huellas en todo el territorio granadino, así, la fundamentación en una intervención psicosocial resignifica las diferentes esferas de la vida cotidiana donde la violencia despojó la tranquilidad y el buen vivir de la comunidad. La atención psicosocial comprende y actúa no solo con el sujeto o sujeta en su individualidad, pues reconoce el contexto y colectivo que rodea a la persona (familia, comunidad, cultura, instituciones, etc). Por lo cual, se debe realizar un trabajo integral que apunte al bienestar personal y transformación de cada una de las dimensiones que nos rodean en la realidad si es el caso, con los diferentes encuentros que se dan se tejen los vínculos, se reactiva la confianza y se fortalece la identidad colectiva de los grupos.

5.6 Referente conceptual

5.6.1 Cuidado de la vida

En una sociedad que constantemente vive en el afán de hacer, sin detenerse siquiera a respirar un momento, cuidar la vida, es un acto de amor no solo propio, sino también hacia la comunidad y el territorio que habitamos. Desde esta perspectiva, se hace importante reflexionar acerca de la relación actual que tenemos con la naturaleza, y que se ha deteriorado con el pasar de los años. Volver a pensar en el territorio y en los diferentes ecosistemas que conforman nuestra vida cotidiana, es indispensable para fomentar prácticas de cuidado. Aunque, desde hace tiempo se viene promoviendo la conciencia y acción transformadora que reduzca el daño a nuestro medio ambiente, aun así, los esfuerzos no son suficientes, cuidar la vida de los ecosistemas es una compromiso individual y colectivo.

Este “cuidado de la vida” implica también que: “los saberes y conocimientos ancestrales y populares de los territorios deben dialogar con los conocimientos científicos” (Camargo & Velásquez, 2024, p. 4), sin lugar a dudas la articulación de los saberes cotidianos y ancestrales que tienen las diferentes comunidades es importante para preservar el cuidado de la vida, en este caso de los saberes y haceres que se han perdido en el territorio. No se trata de sustituir alguno de los dos, por el contrario, es indispensable un diálogo de saberes donde cada conocimiento tiene un valor propio y acompaña la sostenibilidad de los territorios.

Desde este escenario, y como se mencionó en el primer párrafo, cuidar la vida es también cuidarse a sí mismo/a en cuerpo, mente y alma. En la ruralidad, es muy importante para las personas sus labores, en muchos casos no hay descanso, solo por la noche, si “el cuerpo es el hogar del alma, y el alma guía al cuerpo” (Mizrahi, 201, párr. 1) cuidar tanto el cuerpo, la mente y el alma se hace necesario para encontrar un equilibrio y vivir una vida plena y satisfactoria.

A su vez, cuidar la vida se relaciona no solo con lo individual, sino también desde lo familiar. La familia, como primer espacio de socialización, donde aprendemos a relacionarnos con nosotros y nosotras mismas, con los demás y el entorno, así pues, el cuidado de la vida se da en prácticas cotidianas que respaldan el respeto mutuo, la solidaridad, resolución pacífica de conflictos y el amor y la confianza que deben estar presentes para un entorno lleno de confianza. Siendo las familias campesinas donde estos relacionamientos desde tiempos pasados se daban de otras maneras, fortalecer las dinámicas desde gestos donde el respeto, la corresponsabilidad y el amor estén presentes, es importante para un cuidado de la vida familiar.

En este sentido, cuidar la vida, es también lo colectivo y comunitario, no se piensa solo en lo individual y familiar, sino también en la comunidad de la cual hacemos parte, este cuidado comunitario se da de formas variadas y diferentes. En América Latina y el Caribe, estas experiencias de cuidado comunitario “suponen desplazarse de lógicas estrictamente individualistas para pasar a lógicas colectivas/compartidas/ comunes para la satisfacción de necesidades” (Sanchis, 2020, citado en Fraga, 2022, p. 14), en las zonas rurales es muy común hacer convites para el arreglo de carreteras o construir infraestructura que les permita el mejoramiento de sus territorios, aun así, la necesidad no es la única forma para el cuidado comunitario, la enfermedad o dificultad también hace que las comunidades se movilen, en las Juntas de Acción Comunal del municipio de Granada tienen comités de solidaridad para prestar ayudas a vecinos y vecinas que

estén pasando por un mal momento, esto deja en claro, que la solidaridad y redes de apoyo comunitarias siguen siendo importantes para el cuidado.

Estar en un espacio comunitario que brinde seguridad y confianza, “actúa como una red de protección frente a la violencia, especialmente importante ante la ausencia de políticas públicas que protejan y garanticen los derechos de las mujeres” (Fraga, 2022, p. 16). Pertenecer a los diferentes grupos de mujeres, permite esa familiaridad para encontrarse y apoyarse mutuamente.

Como se habló al principio, el cuidado de la vida implica también una dimensión territorial. Territorio no es solo un espacio físico, es también un entramado de relaciones y vínculos donde se comparten historias, momentos y experiencias en comunidad. Es un espacio que se habita y tiene diferentes significados para cada persona que se encuentra en dicho lugar, por lo que, implica una relación de pertenencia, uso, apropiación y lo que representa ese territorio para construir una identidad colectiva. Por lo cual, cuidar la vida, es cuidar el territorio que habitamos y que viene de un arraigo, un vínculo afectivo, cultural, social y simbólico que tienen las personas y comunidades con su territorio, a partir de las memorias, experiencias, prácticas cotidianas y relaciones que allí se construyen.

5.6.2 Construcción de paz

Para de una construcción de paz, implica primeramente hablar del concepto de paz, esta ha adquirido diversos matices, como la paz liberal en contextos de posconflicto hacia un eje de paz-desarrollo-seguridad, impulsado por países dominantes. Otro concepto, el de paz negativa, aparece después de la Segunda Guerra Mundial, donde la paz se entiende como un estado de tranquilidad al cual se llega a través del control militar que sostenga esa paz, así sea por medio de la guerra. Aquí nace también la paz transformadora, donde son las personas quienes participan para transformar sus realidades de conflicto.

Así pues, la paz “entendida no sólo como la ausencia de conflictos, sino también como un proceso positivo, dinámico y participativo que requiere el entendimiento y la cooperación mutuos” (Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México, 2025, p. 6) también requiere la presencia de condiciones de justicia, dignidad y bienestar para las personas, implica un proceso integral y colectivo. Desde la Comisión de la Verdad, no se impone desde afuera, sino que se construye con las comunidades víctimas del conflicto armado, implica su participación y la

reconstrucción de la confianza, las redes de apoyo y el tejido social que se perdió durante muchos años, y que en actualidad todavía deja estragos.

Otro aspecto importante es la dimensión territorial. El conflicto armado en Colombia ha impactado de manera diferenciada a cada comunidad, teniendo en cuenta particularidades históricas, sociales, culturales y geográficas de cada territorio, tener en cuenta esto es importante para que esa construcción de paz sea situada y en contexto con cada comunidad. Esta paz territorial ha estado presente ya desde antes en los pueblos:

Ha sido una apuesta histórica de las comunidades y organizaciones sociales locales, que, por medio de la creación de propuestas de construcción de paz, han establecido un mecanismo de resistencia ante la violencia y demás consecuencias que tiene toda confrontación armada, creando, al mismo tiempo, puentes entre el Estado y los actores armados con la sociedad. (González et al., 2020; citado por Puerta, 2023, p. 185)

En este sentido, la construcción de paz en Colombia, ha sido un proceso situado que reconoce las particularidades de cada territorio. No es un proceso que se queda en los escenarios institucionales o políticos, es un proceso que se vive desde la cotidianidad de las personas que fueron víctimas, pero también de las que no. En la dimensión personal, la construcción de paz implica cuidar mi cuerpo, siendo este el primer territorio de paz, saber regular mis emociones y tener una inteligencia emocional permite estar dispuesto a entablar el diálogo como una herramienta de resolución de conflictos y no apostarle a la violencia; en la dimensión familiar, es importante tener prácticas de comunicación asertiva, corresponsabilidad, promoviendo en este entorno el respeto y el cuidado mutuo, así pues, se lleva a la vida comunitaria.

En una sociedad actual que te impone la individualidad por encima de los demás, pensar en la comunidad es un acto de amor y cuidado que fortalece las redes de apoyo, el tejido social y la solidaridad para enfrentar colectivamente las dificultades.

Finalmente, desde una dimensión territorial, no solo se reconoce las particularidades históricas y culturales de cada contexto, sino también el valor de la memoria colectiva de cada territorio, no solo es reconciliación con las personas, sino también con la naturaleza y el entorno que habitamos. El conflicto armado también ha dejado huella en el relacionamiento que se tiene

con la tierra, desde el cuidado de la vida, esta construcción de paz también pasa por reconocer la naturaleza como sujeta de respeto y protección.

5.7 Referente metodológico

Para esta propuesta de intervención se toma un enfoque cualitativo priorizando la participación y experiencias de los diferentes grupos que construyen a través de su cotidianidad aprendizajes individuales y colectivos. En este sentido, los resultados no se miden de manera cuantificable, por el contrario, es un proceso que busca apreciar las vivencias, reflexiones y relatos en los diferentes encuentros, recurriendo a la palabra y la memoria, como dispositivos importantes para la construcción colectiva.

La autora Vélez (2003), la metodología “regula y ordena la actividad científica proponiendo orientaciones y procedimientos que aseguren la realización de las acciones en correspondencia con las matrices teóricas” (pp. 57-58). Es una constante relación entre acción y reflexión con el apoyo de la teoría, es decir, la intencionalidad del proceso de intervención. Un proceso de conocimiento, acción y reflexión, y, al ser una creación humana está sujeta al error, por ello, su aplicación debe estar situada contextualmente, teniendo en cuenta aspecto históricos, sociales, culturales, políticos, económicos, físico-espaciales.

Así pues, se retoma el concepto de círculo de saberes, que en la pedagogía de Freire se llama círculo de la cultura, se trata de “un diálogo vivo creador, en el cual todos saben algo e ignoran algo y buscan, juntos saber más” (Freire, 1970; citado en González & Villada, 2024, p. 95). En este sentido, los conocimientos científicos y académicos y los saberes locales se complementan para construir colectivamente aprendizajes. Más que un dispositivo o herramienta metodológica, el círculo de saberes constituye una apuesta por la participación activa y el reconocimiento de capacidades individuales y comunitarias

A través de este espacio se busca valorar, reconocer y visibilizar los talentos, saberes y experiencias presentes en los grupos (recetas, manualidades, oficios, entre otras prácticas) que aportan también al cuidado de la vida y la construcción de paz.

Se retoma también de la propuesta anterior “cariñitos del alma”, estrategia que se llevó a los encuentros durante el año 2025 en los grupos, el cual consiste en ofrecer una palabra, una muestra de afecto, un dulce u otro cariñito para una persona o el grupo en general. Desde esta

perspectiva, se resignifica el amor que en contextos rurales no es muy fácil que se exprese, y que ha sido positivo para el fortalecimiento de los grupos. También, los algos tradicionales que refuerzan la importancia de reunirse en torno a lo cotidiano, posibilitando la conversa a otros temas, y recordando que, en la sencillez de los alimentos, también se construyen lazos de confianza y cercanía.

Transversal a la propuesta, se generarán espacios para la seguridad alimentaria, otro eje articulador que se trabaja desde el Programa de Acompañamiento Psicosocial, la renovación de huertas, seguimiento al proceso con incubadoras, suplementación alimentaria de pollos y gallinas y entrega de semillas nativas.

Además de esto, se construirá una bitácora viajera en cada grupo, con la intención de recolectar relatos, aprendizajes y reflexiones acerca de los temas abordados y en torno a la construcción de paz. En este sentido, la bitácora se presenta como una herramienta metodológica, de carácter participativo, donde los grupos podrán plasmar en ellas saberes, pensamientos y sentires alrededor de los temas trabajados y el círculo de saberes.

Asimismo, la bitácora se concibe como un ejercicio de memoria del proceso, en el cual, las voces serán de las mujeres y comunidades, permitiendo y reconociendo los saberes presentes en el territorio. Más que un registro escrito, cada página contará la construcción colectiva del grupo en torno al cuidado de la vida y la construcción de paz.

5.8 Referente técnico-instrumental

Esta propuesta se desarrollará a través del eje cuidado de la vida y construcción de paz, este último transversal a todos los encuentros. A partir de esto, se darán un total de nueve encuentros, incluyendo el cierre de año para evaluar la propuesta de acompañamiento que permita una retroalimentación de la misma; desde el mes de mayo, se abordará cada dimensión del eje cuidado de la vida en dos encuentros: dimensión familiar, comunitaria y territorial junto con el círculo de saberes (saber-hacer pedagógico).

Se tienen en cuenta encuentros que se realizarán en los grupos El Roble, El Vergel y Los Medios, uno para cada grupo como cierre del proceso, y uno interveredal. También, celebraciones que se llevan a cabo durante el año como día de la familia o romerías donde hacemos participación.

Como parte de nuestro método de intervención en Trabajo Social: Estudio, De, Planeación, ejecución, y evaluación, la parte de seguimiento y evaluación es importante para esta propuesta y cualquier otro proyecto en ejecución desde las Ciencias Sociales. En este caso, la evaluación no solo se realiza al final de la propuesta, sino también antes de la misma, con el diagnóstico y la planeación, y durante la ejecución, con cada encuentro a través de las palabras de los grupos y haciendo seguimiento junto con el equipo para que los procesos de intervención sean mejorados y respondan realmente a las necesidades de los actores. La bitácora entonces, se convierte en un aliado para dar seguimiento y evaluación a esta propuesta con los sentires, saberes y aprendizajes de cada grupo. A continuación, se anexa el plan operativo, cronograma y planeaciones de la propuesta.

5.8.1 Plan operativo

Tabla 1
Plan Operativo

Objetivo general	Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial, con los grupos comunitarios y de mujeres del Programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de Granada, Antioquia.				
Temáticas	Objetivos específicos	Metas	Indicadores	Fuentes de verificación	Encuentros
1. Cuidado de la vida y construcción de paz desde las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial	Propiciar espacios de conversación colectiva sobre nociones, experiencias y aprendizajes que los grupos tienen en torno al cuidado de la vida y la construcción de paz.	Para el mes de noviembre del año 2026, los grupos comunitarios y de mujeres habrán dialogado y reflexionado colectivamente en torno al cuidado de la vida y la construcción de paz a partir de sus experiencias y saberes	Aprendizajes contruidos colectivamente por los grupos en torno al cuidado de la vida y la construcción de paz durante los encuentros. Saberes y haceres compartidos por los grupos.	- Bitácora viajera de cada grupo. - Informes de encuentros. - Registro fotográfico. - Listados de asistencia.	1. Socialización de la propuesta de intervención y acuerdos.
		Para el mes de noviembre de 2026, los grupos comunitarios y de mujeres habrán compartido sus saberes y haceres como una forma de			Nociones de paz y decoración de la bitácora.
	2. Dimensión personal				
	3. Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico				
	4. Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico.				
Incentivar el compartir de saberes y haceres de los grupos que propicien el reconocimiento y valor de los mismos.				5. Dimensión comunitaria	

		reconocer y valorar los talentos en la comunidad.			Saber-hacer pedagógico.
					6. Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico
					7. Dimensión territorial Saber-Hacer pedagógico.
					8. Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico
					9. Cierres
Objetivo transversal en los ejes de intervención	Promover la construcción colectiva de una bitácora viajera que recoja relatos y aprendizajes de cada grupo.	Para el mes de noviembre de 2026, los grupos comunitarios y de mujeres habrán construido una bitácora viajera que recoja reflexiones sobre los encuentros realizados.	Cantidad de bitácoras construidas en los grupos.	Archivos fotográficos de cada bitácora.	Objetivo transversal en los encuentros planeados. 9

Nota. El diseño estructural de la tabla fue adaptado (con modificaciones de color) de *Programa de acompañamiento psicosocial a la familia, la juventud y la tercera edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia* (pp. 51-52), por Castaño (2026).

5.8.2 Cronograma

Tabla 2
Cronograma

Mes	Grupo	Actividad	Fecha
Marzo	Mujeres Santa Ana	Socialización de la propuesta de intervención y acuerdos. Nociones de paz y decoración de la bitácora.	14/03/2026
	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	15/03/2026
	Grupo comunitario San Matías	Socialización de la propuesta de intervención y acuerdos. Nociones de paz y decoración de la bitácora.	15/03/2026
	Mujeres Quebradona Arriba	Socialización de la propuesta de intervención y acuerdos. Nociones de paz y decoración de la bitácora.	16/03/2026
	La Milagrosa	Socialización de la propuesta de intervención y acuerdos. Nociones de paz y decoración de la bitácora.	22/03/2026
	Mujeres La Merced	Socialización de la propuesta de intervención y acuerdos. Nociones de paz y decoración de la bitácora.	30/03/2026
Abril	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	12/04/2026
	Mujeres El Roble	Primer cierre	13/04/2026
	Mujeres Santa Ana	Dimensión personal	18/04/2026
	Comunitario San Matías	Dimensión personal	19/04/2026
	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	19/04/2026
	Mujeres Quebradona Arriba	Dimensión personal	20/04/2026
	Comunitario La Milagrosa	Dimensión personal	26/04/2026
	Mujeres La Merced	Dimensión personal	27/04/2026
	Mujeres El Roble	Primer cierre	04/05/2026
Mayo	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	03/05/2026
	Mujeres Los Medios	Primer cierre	17/05/2026
	Mujeres Santa Ana	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	16/05/2026
	Mujeres Quebradona Arriba	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	18/05/2026
	Mujeres La Merced	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	25/05/2026
	Comunitario San Matías	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	17/05/2026
	Comunitario La Milagrosa	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	24/05/2026
	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	17/05/2026
Junio	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	07/06/2026

	Mujeres Santa Ana	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	20/06/2026
	Comunitario San Matías	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	21/06/2026
	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	21/06/2026
	Mujeres Quebradona Arriba	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	22/06/2026
	Comunitario La Milagrosa	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	28/06/2026
	Encuentro interveredal	Cierre final	
	Mujeres La Merced	Dimensión familiar Saber-hacer pedagógico	29/06/2026
Julio	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	05/07/2026
	Mujeres Santa Ana	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	18/07/2026
	Comunitario San Matías	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	19/07/2026
	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	19/07/2026
	Mujeres Quebradona Arriba	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	20/07/2026
	Comunitario La Milagrosa	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	26/07/2026
	Mujeres La Merced	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	27/07/2026
Agosto	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	02/08/2026
	Mujeres Santa Ana	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	15/08/2026
	Comunitario San Matías	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	16/08/2026
	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	16/08/2026
	Mujeres Quebradona Arriba	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	17/08/2026
	Comunitario La Milagrosa	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	23/08/2026
	Mujeres La Merced	Dimensión comunitaria Saber-hacer pedagógico	24/08/2026
Septiembre	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	06/09/2026
	Mujeres Santa Ana	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	19/09/2026
	Comunitario San Matías	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	20/09/2026
	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	20/09/2026
	Mujeres Quebradona Arriba	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	21/09/2026
	Comunitario La Milagrosa	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	27/09/2026
	Mujeres La Merced	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	28/09/2026
Octubre	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	04/10/2026
	Mujeres Santa Ana	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	17/10/2026
	Comunitario San Matías	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	18/10/2026
	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	18/10/2026
	Mujeres Quebradona Arriba	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	19/10/2026
	Comunitario La Milagrosa	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	25/10/2026
	Mujeres La Merced	Dimensión territorial Saber-hacer pedagógico	26/10/2026
Noviembre	La Quiebra	Encuentro productivo de panadería	01/11/2026
	Mujeres Santa Ana	Cierre de año y retroalimentación del proceso	14/11/2026
	Comunitario San Matías	Cierre de año y retroalimentación del proceso	15/11/2026
	La Quiebra	Cierre de año y retroalimentación del proceso	15/11/2026

	Mujeres Quebradona Arriba	Cierre de año y retroalimentación del proceso	16/11/2026
	Comunitario La Milagrosa	Cierre de año y retroalimentación del proceso	22/11/2026
	Mujeres La Merced	Cierre de año y retroalimentación del proceso	23/11/2026

Nota. El diseño estructural de la tabla fue adaptado (con modificaciones de color) de *Programa de acompañamiento psicosocial a la familia, la juventud y la tercera edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia* (pp. 81-85), por Castaño (2026).

5.8.3 Planeaciones

Tabla 3

Planeación: nociones de paz

Planeación de encuentro 1			
Fecha:	Mes de abril de 2026	Hora:	Según cada grupo
Proceso:	Grupos de mujeres y comunitarios		
Tema:	Nociones de paz		
Objetivo general			
Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial.			
Objetivos específicos			
• Socializar la propuesta de acompañamiento que se tiene pensada para el año 2026. • Dialogar en torno a lo que es la construcción de paz reconociendo los saberes previos, percepciones y nociones que tienen los diferentes grupos. • Construir colectivamente la decoración para la bitácora viajera.			
Referente conceptual			
Construcción de paz Para hablar de la construcción de paz, tenemos que referirnos primero al concepto de esta última. El autor Johan Galtung introdujo dos conceptos importantes: la paz negativa como la ausencia de guerra y violencia, y la paz positiva como “una paz más duradera, construida sobre inversiones sostenibles en el desarrollo económico y las instituciones, así como en las actitudes sociales que fomentan la paz” (Visión de la humanidad, 2020). En este sentido, la paz se comprende como una construcción positiva, dinámica y continua que requiere la cooperación de todos y todas; es participativa y colectiva ya que se se gesta tanto con el Estado como con las comunidades. Otro aspecto importante es la dimensión territorial. Hablando del conflicto armado en Colombia, este ha impacto de manera diferenciada a cada comunidad, teniendo en cuenta particularidades históricas, sociales, culturales y geográficas de cada territorio, tener en cuenta esto es importante			

para que esa construcción de paz sea situada y en contexto con cada comunidad. En caso de las zonas rurales, muchas de ellas han sido escenario de estos conflictos como lo fue el municipio de Granada afectando así, las relaciones sociales y las dinámicas comunitarias en el territorio.

Por ello, la construcción de paz en estos lugares debe pasar por los saberes, experiencias y prácticas de cuidado que dignifiquen la vida, reconstruyan el tejido social y ayuden a reconciliarse con el territorio, ya que este, como espacio físico y simbólico, en el marco de la guerra muchas veces ha sido asociado como un lugar solo de sufrimiento y dolor.

Así pues, la paz se construye también desde lo cotidiano, en gestos y acciones que pueden considerarse menores, pero que resignifican la paz como una forma de vivir. Se expresa en cómo nos relacionamos con el otro y la otra, cómo tratamos al vecino o la vecina, cómo nos tratamos a nosotros y nosotras mismas, en el hogar, entre otros espacios. “El problema no es la discrepancia ni el conflicto, sino la incapacidad de dialogar a partir y a través de ellos, la paz exige empatía, apertura y humildad” (Durán, 2025).

En la dimensión personal, la construcción de paz implica cuidar mi cuerpo, siendo este el primer territorio de paz, saber regular mis emociones y tener una inteligencia emocional permite estar dispuesto a entablar el diálogo como una herramienta de resolución de conflictos y no apostarle a la violencia; en la dimensión familiar, es importante tener prácticas de comunicación asertiva, corresponsabilidad, promoviendo en este entorno el respeto y el cuidado mutuo, así pues, se lleva a la vida comunitaria.

En una sociedad actual que te impone la individualidad por encima de los demás, pensar en la comunidad es un acto de amor y cuidado que fortalece las redes de apoyo, el tejido social y la solidaridad para enfrentar colectivamente las dificultades.

Referencias

Vision of humanity. (2020). *Johan Galtung y la búsqueda para definir el concepto de paz.*

<https://www.visionofhumanity.org/introducing-the-concept-of-peace/#:~:text=Publicado%20el:%2014%20de%20diciembre,paz%20positiva%20y%20paz%20negativa.>

Durán, F. (2025). La paz como tarea cotidiana. *Producciones Pressenza*.

<https://www.pressenza.com/es/2025/07/la-paz-como-tarea-cotidiana/>.

Desarrollo del encuentro

Materiales:

- Carteles con las dimensiones
- Situaciones escritas
- Hojas
- Cartel con la palabra “Paz”
- Marcadores de colores
- Telas
- Cinta de enmascarar
- Tijeras
- Lista de asistencia

Actividad:	Descripción	Duración
Primer momento	Se da un espacio para conversar acerca de lo que se hizo en estos meses en los cuales no nos vimos, un momento para reencontrarnos y volver a este lugar de encuentro. Después de ello, se realizará una pequeña activación: se utilizará la metáfora de preparar una arepa para realizar un masaje guiado. El grupo se reunirá en un círculo, se girarán de manera que queden detrás de una persona, y comenzaremos con la preparación. 1. Molemos el maíz: golpes suaves en la espalda 2. Agregamos agua si es necesario y sal 3. Amasamos la masa: movimientos circulares en la espalda o los hombros 4. Formamos la arepa: presiones suaves con las manos abiertas 5. La ponemos en el fogón: frotar suavemente las manos para calentar 6. La volteamos y sacamos para disfrutar: pequeños toques	30 minutos

	A continuación se realizará un ejercicio para socializar la propuesta de acompañamiento. Cuatro carteles estarán ubicados en el espacio con las dimensiones que se trabajarán en el año: personal, familiar, comunitario y territorial. Se les pedirá desplazarse al cartel que crean corresponde a las situaciones que se les mencionará, estas acciones estarán relacionadas con el cuidado de la vida y la construcción de paz desde lo cotidiano. ● Escuchar con respeto cuando otra persona está hablando ● Cuidar de nuestra salud y descansar cuando nuestro cuerpo lo necesita ● Conversar con un familiar cuando hay un problema en la casa ● Ayudar a un vecino o vecina cuando lo necesita ● Participar en reuniones o actividades de la vereda ● Cuidar la naturaleza ● Sembrar árboles y huertas ● Controlar nuestras emociones y palabras cuando estamos enojados y enojadas De allí, se pasa a preguntar, ¿por cuál de los lugares se movieron más?, mencionando la propuesta de intervención donde la paz y el cuidado de la vida se construyen desde diferentes espacios. Se comenta los círculos de saberes desde la frase de Paulo Freire <i>“Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre, con la intención de compartir esos saberes-haceres al grupo y que desde allí todos y todas podemos enseñar y aprender. Por último, se comenta la estrategia de la bitácora viajera que recogerá los aprendizajes de cada grupo.</i> Luego, se abrirá un espacio para comentar la propuesta.	
Segundo momento	Para iniciar el abordaje del tema sobre la construcción de paz, se realizará un ejercicio orientado a reconocer las nociones previas que	24 minutos

	tienen las personas sobre este concepto. Para ello, se les entregarán unas hojas, en las cuales cada persona escribirá qué significa para ellos y ellas la paz. Se les dará unos minutos para realizar este ejercicio, y posteriormente, quien desee podrá compartir sus reflexiones con el grupo. Finalmente, los escritos se ubicarán en el suelo, alrededor de la palabra “Paz”, formando un mándala colectivo y visualizando las percepciones que tiene el grupo acerca de este concepto.	
Tercer momento	Como parte de la propuesta de este año, se tiene pensado realizar una bitácora en cada grupo de mujeres y comunitarios, por lo cual, se abrirá un espacio para decorarla.	30 minutos
Cuarto momento	Para terminar, se compartirá el refrigerio y se abrirá un espacio de acuerdos sobre próximos encuentros.	15 minutos

Nota. Adaptado de Programa de Acompañamiento Psicosocial (2026).

Tabla 4*Planeación: cuidado de la vida desde la dimensión personal*

Planeación de encuentro 2			
Fecha:	Mes de abril de 2026	Hora:	Según cada grupo
Proceso:	Grupos de mujeres y comunitarios		
Tema:	Cuidado de la vida desde la dimensión personal		
Objetivo general			
Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial.			
Objetivos específicos			
- Reconocer el cuidado de sí mismas/os a partir de prácticas cotidianas que aportan al bienestar físico, emocional y mental. - Conectar con el cuerpo como primer territorio de paz y del cuidado de la vida.			
Referente conceptual			
Cuidado de la vida En una sociedad que constantemente vive en el afán de hacer, sin detenerse siquiera a respirar un momento, cuidar la vida es un acto de amor no solo propio, sino también hacia la comunidad y el territorio que habitamos. Para este encuentro, se toma el cuidado de la vida desde una dimensión personal, entendida como esas acciones y gestos cotidianos con las cuales cada persona reconoce, escucha y responde a sus necesidades, desde el ámbito físico, emocional y mental. En este sentido, no podemos construir vida a costa de nuestro desgaste, esto significa entonces, que para sostener y resistir a otros y con otros, tenemos primero que sostenernos a nosotros/as mismos/as desde el cuidado propio. Aquí entonces, es importante tener en cuenta el concepto de <i>autocuidado</i> “cuidarse a uno mismo ayuda a conectarse mejor con lo que uno siente y necesita, permite conocerse más, identificar qué cosas hacen bien y reflexionar sobre lo que nos motiva, nos inspira y nos ayuda a estar bien, tanto física como emocionalmente” (Admin Konrad, 2025). Tener hábitos que promuevan el bienestar personal trae beneficios físicos, emocionales, mentales y sociales pertinentes para nuestra salud. Tener un descanso adecuado, buena alimentación y			

ejercicio, aumenta nuestra energía, previene enfermedades y fortalece el sistema inmunológico; esto por supuesto, aporta a nivel emocional reduciendo el estrés y la ansiedad, aumenta el estado de ánimo y la autoestima, además de prevenir el agotamiento emocional que deviene de estas cargas que no se limitan. A su vez, mejora la concentración, creatividad, productividad y reduce el riesgo del deterioro cognitivo, que si bien son aspectos que no se pueden anular al 100%, estos hábitos ayudan a proteger nuestro cerebro; por otro lado, a nivel social, mejora las relaciones interpersonales y fomenta los límites saludables.

Es por esto, que en la vida cotidiana existen situaciones que generan bienestar y otras que por el contrario producen desgaste. En este caso, es importante comprender y tomar conciencia sobre las propias formas de cuidado, reconociendo por supuesto, que estas se construyen desde las vivencias particulares de cada persona, y especialmente en el caso de las zonas rurales, donde el trabajo y la familia influye directamente en esas prácticas de cuidado.

Cuerpo como territorio

El cuerpo no es un ente fijo y estático, está en constante movimiento, no es solo un medio de transporte, es una forma de conectar con los lugares que habitamos y a través de estos el conocimiento que nos genera “conocer el territorio a través del movimiento es un aspecto fundamental del conocimiento”. Asimismo, este concepto deviene del ecofeminismo y la perspectiva decolonial, donde el cuerpo físico se presenta como un territorio y primer espacio de soberanía, vida y resistencia de las personas, en especial de las mujeres.

En este sentido, es importante reconocer el cuerpo también como un territorio que ha estado atravesado por dinámicas donde se disputa su autonomía. En contextos de conflicto, el cuerpo ha sido un lugar en disputa para los actores armados, utilizado como un medio para ejercer control y demostrar poder (Comisión de la Verdad, 2019).

Desde esta perspectiva, la construcción de paz implica también una reconciliación con el propio cuerpo, reconociéndose como un lugar digno, de cuidado, resiliencia y sanación. Así, el cuerpo deja de ser únicamente un espacio de afectación para convertirse en un territorio que puede ser habitado desde el respeto, la escucha y el bienestar.

Por ello, el cuerpo se comprende como el primer territorio de vida y de paz, donde se dan experiencias cotidianas, emociones, cargas y formas de bienestar.

Referencias

Konrad Lorenz. (2025, 8 de septiembre). La importancia del autocuidado: ¿Por qué no es un lujo, sino una necesidad?. *Centro de psicología clínica*. <https://la.konradlorenz.edu.co/la-importancia-del-autocuidado-por-que-no-es-un-lujo-sino-una-necesidad/>.

Ramírez Salgado, A. I. (2024). El cuerpo como territorio: una perspectiva del movimiento. *Estudios de teatro y artes escénicas*, 44 (1), 201-217. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14682761.2024.2342716#abstract>.

Comisión de la verdad. (2019). *El cuerpo: primer territorio que habitamos*. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/el-cuerpo-primer-territorio-que-habitamos>.

Desarrollo del encuentro

Materiales:

- Bitácora física y bolsa de herramientas
- Carteles con frases
- Hojas de color iris
- Lápices
- Lapiceros
- Lanas de colores
- Tarjetas de compromiso
- Colbón
- Lista de asistencia

Actividad:	Descripción	Duración
Primer momento	Se hará la entrega y presentación física de la bitácora viajera con una bolsa de herramientas, que contiene materiales para que cada grupo pueda llenarla a su gusto. Posteriormente, se dará apertura sobre el tema, en este caso, el cuidado de la vida desde la dimensión personal. La intención es conectar con	20 minutos

	el cuerpo a través de la respiración: se les pedirá que se pongan de pie y cierren los ojos; posterior a esto, realizarán tres respiraciones profundas, inhalando por la nariz y exhalando por la boca. Luego, se guiará un recorrido por el cuerpo para reconocer cómo se sienten. ¿Cómo están sus rostros? ¿sus hombros? ¿su espalda? ¿sus rodillas? ¿sus pies? Se les pide llevar una mano al pecho y en silencio, pensar sobre esta pregunta: ¿cómo estoy hoy realmente?. Para finalizar, se les pide darse un abrazo a sí mismas/os como un gesto de cuidado personal y una forma en la que también se construye paz. Se finaliza con un poema reflexivo relacionado con el reconocimiento de cada una.	
Segundo momento	Para este momento, se les invita a ponerse de pie y ubicarse en el espacio. Este, tendrá dos carteles en el suelo con las siguientes frases: “lo que me da energía” y “lo que no me da energía o me desgasta”. Se irán mencionando algunas situaciones de la vida cotidiana que representan las mismas, la idea es que se puedan mover al cartel que consideren representa para ellas /as esta situación. Si por algún motivo ninguno de los carteles les representa se pueden hacer en la mitad del escenario. Con cada situación se conversará el por qué se ubicaron en uno u otro cartel o por el contrario en la mitad. (voluntario) ● Pedir ayuda ● Estar en silencio o a solas ● Tomar decisiones importantes ● Expresar lo que siento o pienso ● Decir que no ● Confrontar un problema o conflicto en vez de evitarlo ● Cambiar mi rutina o enfrentarme a algo nuevo ● Recordar situaciones del pasado ● Recibir reconocimiento o que hablen bien de mí	20 minutos

	• Tener varias responsabilidades a la misma vez Se finaliza con una reflexión sobre la importancia de identificar lo que nos hace bien y lo que no, para poder fortalecerlo y atenderlo.	
Tercer momento	Se continuará con un ejercicio para construir una silueta del cuidado. A cada participante se le proporcionará una hoja de color iris, en ella, plasmarán la silueta de su cuerpo y pegarán lana en el borde de esta para darle mas vida. Cuando se tenga la silueta ya dibujada, se les propone llenar de sentido dicha silueta: en las manos escribirán ¿qué hago para cuidarme?, en el pecho ¿qué me hace sentir bien?, en la cabeza ¿qué pensamientos me cuidan y cuáles no?. Después de ello se comparten y se ponen en el suelo tipo galería.	40 minutos
Cuarto momento	Como actividad reflexiva, se les invita a pensar en una acción sencilla, pero que puedan hacer posible en su vida cotidiana para su cuidado personal. Se les entrega una tarjeta donde escribirán “hoy me comprometo conmigo a...”, estos cambios no son grandes sino pequeñas acciones que puedan cumplir. Se deja el reto de cumplir ese compromiso durante el mes y compartir en el próximo encuentro.	15 minutos
Quinto momento	Para terminar, se compartirá el refrigerio o algo tradicional y se abrirá un espacio de acuerdos sobre el próximo encuentro.	20 minutos

Nota. Adaptado de Programa de Acompañamiento Psicosocial (2026).

Tabla 5*Planeación: encuentro en dimensión familiar*

Planeación de encuentro 3			
Fecha:	Mes de mayo de 2026	Hora:	Según cada grupo
Proceso:	Grupos de mujeres y comunitarios		
Tema:	Encuentro Dimensión familiar 1		
Objetivo general			
Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial.			
Objetivos específicos			
- Reconocer y favorecer las prácticas cotidianas de cuidado de la vida en el ámbito familiar que aporten al bienestar, la convivencia y la construcción de paz. - Generar un espacio de reflexión sobre el compartir de saberes y haceres de los grupos que promuevan el reconocimiento y valor de los mismos.			
Referente conceptual			
Cuidado de la vida Para este encuentro abordaremos el cuidado de la vida desde la dimensión familiar. La familia, como primer espacio de socialización, donde aprendemos a relacionarnos con nosotros y nosotras mismas, con los demás y el entorno, así pues, el cuidado de la vida se da en prácticas cotidianas que respaldan el respeto mutuo, la solidaridad, resolución pacífica de conflictos y el amor y la confianza que deben estar presentes para un entorno lleno de confianza. El cuidado de la vida no se limita únicamente a la protección física, sino que abarca también aspectos emocionales, vínculos y formas en las que se construyen relaciones basadas en el respeto mutuo y la escucha entre todos los integrantes. En este escenario, si bien las dinámicas familiares son diferentes teniendo en cuenta las particularidades de cada familia, en este caso campesinas, donde estos relacionamientos desde tiempos pasados se daban de otras maneras, fortalecer las dinámicas desde gestos donde el respeto, la corresponsabilidad y el amor estén presentes, es importante para un cuidado de la vida familiar.			

“El espacio de la familia es un espacio disponible para apoyar, orientar, fomentar un diálogo más abierto, e impulsar el respeto entre todos sus integrantes” (Aldeas Infantiles SOS, 2025). Las dinámicas familiares están atravesadas por experiencias previas, por lo cual, reflexionar sobre actitudes y acciones que generan daño hace parte de ese cuidado de la vida en la dimensión familiar, pues permite transformar esas prácticas en formas más respetuosas de convivencia.

Esto, no solo impacta a la persona y la familia en general, sino que también aporta a la construcción de comunidades solidarias y en paz, entendiendo que lo que vivimos individualmente y en la familia, se proyecta en el entorno social.

Familia como espacio relacional

La familia no es solo un grupo de personas que conviven o comparten un lazo biológico, es un espacio donde se construyen y se tejen vínculos, significados y formas de vivir. La familia va más allá de un parentesco, ya que amigos, vecinos u otras personas se pueden convertir en tu familia, sin la necesidad de un lazo de sangre, familia es “el grupo humano que nos cuida, que nos genera el afecto necesario para realizarnos como seres autónomos y felices” (Linero, 2020).

No hay una familia perfecta o un modelo ideal al cual las demás familias deban parecerse, siempre van a existir conflictos o diferencias, pero estas deben estar mediadas por el diálogo y el respeto, construir espacios sanos implica compartir tiempo de calidad donde se pueda escuchar las necesidades de cada integrante de la familia desde la comprensión y la empatía.

Reconocer que la familia es un espacio relacional implica comprender también que cada interacción que se de (palabras, silencios, gestos) impactan en cada integrante. En este sentido, reflexionar sobre dinámicas al interior de esta, permite un cuidado de la vida en esta dimensión.

Referencias

Aldeas Infantiles SOS. (2025). *El cuidado de tipo familiar ¿Qué es y cómo impulsarlo?*
<https://www.aldeasinfantiles.org.co/noticias/2025/cuidado-familiar>.

Linero, A. (2020). *La familia ideal no existe: Hay muchos tipos de familia*.

<https://www.albertolinerogo.com/familia/la-familia-ideal-no-existe/>.

Desarrollo del encuentro

Materiales

- Bitácora viajera
- Lista de asistencia
- Hojas con imágenes
- Marcadores
- Lapiceros
- Volantes con tips

Actividad:	Descripción	Duración
Primer momento	Se realiza el compartir de la bitácora viajera como un ejercicio de memoria del proceso, en las voces de las mujeres y comunidades, reconociendo los saberes, relatos, aprendizajes y reflexiones acerca de los temas abordados y en torno a la construcción de paz. Cada persona que llenó la bitácora del encuentro anterior compartirá su experiencia al escribirla.	15 minutos
Segundo momento	Se realiza un ejercicio de apertura del tema. Se invita a recorrer el espacio y en cinco minutos traer un objeto que les recuerde a sus familias. Posterior a ello, se comparte el objeto y el por qué de este.	15 minutos
Tercer momento:	Como actividad central se les propone escoger una imagen (árbol, corazón, mesa, casa o llave), que previamente se les lleva, la cual represente a sus familias. En la hoja con la imagen, estarán dispuestos cuatro elementos en torno a la familia: - ¿Cómo cuidamos la familia a nivel emocional, físico y mental? - ¿Cómo expresamos el amor? - ¿Cuáles situaciones generan tensión o conflicto? - ¿Cómo reaccionamos o manejamos estas situaciones?	30 minutos

	En estos espacios responderán a estas preguntas.	
Cuarto momento	Como pausa activa y momento en el cual también se cuida la vida, se realiza la siguiente dinámica: se les pide pararse y moverse por el espacio mientras se va dando algunas instrucciones. ● Caminar muy lento ● Caminar muy rápido ● Caminar como si estuvieran muy cansados/as ● Caminar con mucha energía ● Caminar como si estuvieran en un día de lluvia ● Caminar como si estuvieran disfrutando de un día tranquilo ● Caminar como si acabaran de recibir una buena noticia De allí, se pasa a un momento para socializar lo que se realizó en el momento anterior y se les entrega un volante con tips sobre el cuidado de la vida familiar.	20 minutos
Quinto momento	Para este momento, se motiva e invita a los grupos a pensar en ese saber-hacer, el cual se piensa realizar enmarcado en el cuidado de la vida desde la dimensión comunitaria. A través de este espacio se busca valorar, reconocer y visibilizar los talentos, saberes y experiencias presentes en los grupos (recetas, manualidades, oficios, entre otras prácticas).	15 minutos
Sexto momento	Para terminar, se compartirá el refrigerio o algo tradicional y se abrirá un espacio de acuerdos sobre el próximo encuentro.	20 minutos

Nota. Adaptado de Programa de Acompañamiento Psicosocial (2026).

Tabla 6*Planeación: encuentro 2 dimensión familiar*

Planeación de encuentro 4			
Fecha:	Mes de junio de 2026	Hora:	Según cada grupo
Proceso:	Grupos de mujeres y comunitarios		
Tema:	Encuentro 2 Dimensión familiar		
Objetivo general			
Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial.			
Objetivos específicos			
● Reconocer las prácticas cotidianas de cuidado de la vida en el ámbito familiar. ● Favorecer la construcción de acciones cotidianas de cuidado en la vida familiar que aporten al bienestar, la convivencia y la construcción de paz. ● Incentivar el compartir de saberes y haceres de los grupos que propicien el reconocimiento y valor de los mismos.			
Referente conceptual			
Cuidado de la vida Para este encuentro abordaremos el cuidado de la vida desde la dimensión familiar. La familia, como primer espacio de socialización, donde aprendemos a relacionarnos con nosotros y nosotras mismas, con los demás y el entorno, así pues, el cuidado de la vida se da en prácticas cotidianas que respaldan el respeto mutuo, la solidaridad, resolución pacífica de conflictos y el amor y la confianza que deben estar presentes para un entorno lleno de confianza. El cuidado de la vida no se limita únicamente a la protección física, sino que abarca también aspectos emocionales, vínculos y formas en las que se construyen relaciones basadas en el respeto mutuo y la escucha entre todos los integrantes. En este escenario, si bien las dinámicas familiares son diferentes teniendo en cuenta las particularidades de cada familia, en este caso campesinas, donde estos relacionamientos desde tiempos pasados se daban de otras maneras, fortalecer las dinámicas desde gestos donde el respeto, la corresponsabilidad y el amor estén presentes, es importante para un cuidado de la vida familiar.			

“El espacio de la familia es un espacio disponible para apoyar, orientar, fomentar un diálogo más abierto, e impulsar el respeto entre todos sus integrantes” (Aldeas Infantiles SOS, 2025). Las dinámicas familiares están atravesadas por experiencias previas, por lo cual, reflexionar sobre actitudes y acciones que generan daño hace parte de ese cuidado de la vida en la dimensión familiar, pues permite transformar esas prácticas en formas más respetuosas de convivencia.

Esto, no solo impacta a la persona y la familia en general, sino que también aporta a la construcción de comunidades solidarias y en paz, entendiendo que lo que vivimos individualmente y en la familia, se proyecta en el entorno social.

Familia como espacio relacional

La familia no es solo un grupo de personas que conviven o comparten un lazo biológico, es un espacio donde se construyen y se tejen vínculos, significados y formas de vivir. La familia va más allá de un parentesco, ya que amigos, vecinos u otras personas se pueden convertir en tu familia, sin la necesidad de un lazo de sangre, familia es “el grupo humano que nos cuida, que nos genera el afecto necesario para realizarnos como seres autónomos y felices” (Linero, 2020).

No hay una familia perfecta o un modelo ideal al cual las demás familias deban parecerse, siempre van a existir conflictos o diferencias, pero estas deben estar mediadas por el diálogo y el respeto, construir espacios sanos implica compartir tiempo de calidad donde se pueda escuchar las necesidades de cada integrante de la familia desde la comprensión y la empatía.

Reconocer que la familia es un espacio relacional implica comprender también que cada interacción que se da (palabras, silencios, gestos) impactan en cada integrante. En este sentido, reflexionar sobre dinámicas al interior de esta, permite un cuidado de la vida en esta dimensión.

Referencias

Aldeas Infantiles SOS. (2025). *El cuidado de tipo familiar ¿Qué es y cómo impulsarlo?*
<https://www.aldeasinfantiles.org.co/noticias/2025/cuidado-familiar>.

Linero, A. (2020). *La familia ideal no existe: Hay muchos tipos de familia*.

<https://www.albertolinerogo.com/familia/la-familia-ideal-no-existe/>.

Desarrollo del encuentro

Materiales

- Bitácora viajera
- Lista de asistencia
- Carteles con preguntas
- Palitos de paletas
- Cartulina
- Silicona
- Imágenes y palabras (familia)
- Lapiceros
- Marcadores
- Pelota
- Tarjeta de compromiso

Actividad:	Descripción	Duración
Primer momento	Se realiza el compartir de la bitácora viajera como un ejercicio de memoria del proceso, en el cual, las voces serán de las mujeres y comunidades, permitiendo y reconociendo los saberes, relatos, aprendizajes y reflexiones acerca de los temas abordados y en torno a la construcción de paz. Cada persona que llenó la bitácora del encuentro anterior compartirá su experiencia al escribirla.	15 minutos
Tercer momento:	En este momento se aterriza el cambio a lo cotidiano. Se realiza una manualidad. Cada persona construirá una casa con palos de paleta, posterior a esto, se le pagará en el centro un recuadro de cartulina, en este espacio dispondrán de imágenes y palabras relacionadas con la familia para llenarlo, para luego, en la parte trasera describir cómo sería su familia perfecta.	40 minutos

Cuarto momento	Como pausa activa, se realiza la siguiente dinámica: nos ponemos de pie y se divide al grupo en subgrupos dependiendo de cuantos sean, cada subgrupo realizará el reto que se le proponga. • Organizense por orden de estatura sin hablar • Pasar la pelota solo con la mano izquierda, no se puede agarrar, se debe pasar con la palma de la mano sin dejarla caer	15 minutos
Quinto momento	Para este momento, se comparte la casa y la descripción de la familia perfecta que se realizó en el tercer momento. Después, una pequeña reflexión de que no hay familias perfectas donde no haya ningún conflicto, sin embargo, es importante tratar de construir buenas relaciones, con respeto y diálogo. A partir de esas situaciones que se quieren transformar o las tensiones y conflictos que se hablaron en el encuentro anterior, se elige una de estas. Cada persona piensa en una pequeña acción para transformar esa situación en su contexto familiar y la escribe en una tarjeta de compromiso.	20 minutos
Sexto momento	Para terminar, se compartirá el refrigerio o algo tradicional y se abrirá un espacio de acuerdos sobre el próximo encuentro.	15 minutos

Nota. Adaptado de Programa de Acompañamiento Psicosocial (2026).

Tabla 7*Planeación: encuentro 1 dimensión comunitaria*

Planeación de encuentro 5			
Fecha:	Mes de julio de 2026	Hora:	Según cada grupo
Proceso:	Grupos de mujeres y comunitarios		
Tema:	Encuentro 1 Dimensión comunitaria		
Objetivo general			
Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial.			
Objetivos específicos			
● Reconocer a la comunidad como un espacio donde se posibilita el cuidado de la vida y la construcción de paz. ● Reflexionar sobre las relaciones que se construyen en la comunidad, comprendiendo aquellas que fortalecen o afectan la convivencia. ● Incentivar el compartir de saberes y haceres de los grupos que propicien el reconocimiento y valor de los mismos.			
Referente conceptual			
Cuidado de la vida Cuidar la vida, es también lo colectivo y comunitario, no se piensa solo en lo individual y familiar, sino también en la comunidad de la cual hacemos parte, este cuidado comunitario se da de formas variadas y diferentes. En América Latina y el Caribe, estas experiencias de cuidado comunitario “suponen desplazarse de lógicas estrictamente individualistas para pasar a lógicas colectivas/compartidas/ comunes para la satisfacción de necesidades” (Sanchis, 2020 en Fraga, 2022, p. 14), en las zonas rurales es muy común hacer convites para el arreglo de carreteras o construir infraestructura que les permita el mejoramiento de sus territorios, aun así, la necesidad no es la única forma para el cuidado comunitario, la enfermedad o dificultad también hace que las comunidades se movilicen, en las Juntas de Acción Comunal del municipio de Granada tienen comités de solidaridad para prestar ayudas a vecinos y vecinas que estén pasando por un mal momento, esto deja en claro, que la solidaridad y redes de apoyo comunitarias siguen siendo importantes para el cuidado.			

Estar en un espacio comunitario que brinde seguridad y confianza, “actúa como una red de protección frente a la violencia, especialmente importante ante la ausencia de políticas públicas que protejan y garanticen los derechos de las mujeres” (Fraga, 2022, p. 16). Pertenecer a los diferentes grupos de mujeres, permite esa familiaridad para encontrarse y apoyarse mutuamente.

Ese cuidado comunitario es horizontal y se da en doble vía, cada persona de la comunidad aporta significativamente a la construcción de la misma, donde se reconoce su valor, sus saberes y su ser desde la experiencia y el aprendizaje. En este sentido, la comunidad se presenta como un espacio de sanación física y emocional, un sostén y una red de apoyo que incide en las familias, y, en esa noción de arraigo territorial, de sentirse perteneciente a un lugar; aquí, la comunidad juega un papel importante, pues se liga con la confianza y el vínculo que se tenga también con vecinos y vecinas.

Tejido social

Se retoma este concepto, ya que desde el Programa de Acompañamiento Psicosocial es importante y uno de los objetivos principales. Tejido social hace referencia a esas relaciones, vínculos que unen a las personas en su comunidad, permitiendo el trabajo colectivo para fortalecerse y transformar aspectos de fragmentación.

Así pues, en el artículo *El sentido del tejido social en la construcción de comunidad* nos proponen tres aspectos para reflexionar y construir en torno al tejido social desde la comunidad. En primer lugar está cuidar la convivencia, reconociendo que somos seres plurales y que podemos tener perspectivas y opiniones diferentes, “disponerse a escuchar de manera atenta entendiendo las necesidades e intereses de ese otro; de ponerse en el lugar del otro, y de enriquecerse al reconocer ser distintos y plurales” (Murcia, 2010, p.20) hacen parte de esa buena convivencia; en segundo lugar, aprender a convivir en comunidad, esto “implica una red de acompañamiento y protección donde el ser puede expresar solidaridad y enriquecer la vida cotidiana” (p. 20), y un aprender y desaprender constante, dejando de lado aspectos como el orgullo y la soberbia; y, en tercer lugar, aprender a resolver conflictos de forma adecuada, “el conflicto en su connotación positiva puede ser el motor de cambio a nivel individual y social, y corresponde a una situación en la que una persona, grupo o comunidad se encuentra frente a un desacuerdo” (21), resolverlos desde la escucha y el diálogo permite un cambio y transformación a nivel individual y social.

Referencias

Fraga, C. (2022). Los Cuidados Comunitarios en América Latina y el Caribe: Una aproximación a los cuidados en los territorios. *Santiago: Cepal, PNUD, ONU Mujeres y OIT*.

https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-11/Cuidados_Comunitarios_09112022.pdf.

Murcia, E. I. T. (2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. *Polisemia*, 6(10), 9-23. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/170/169>.

Desarrollo del encuentro

Materiales:

- Bitácora viajera
- cuatro pliegos de papel kraft
- Marcadores
- Colores
- Pinceles
- Vinilos
- Lanas
- Materiales para el saber-hacer (si es necesario)

Actividad:	Descripción	Duración
Primer momento	Se realiza el compartir de la bitácora viajera como un ejercicio de memoria del proceso, en el cual, las voces serán de las mujeres y comunidades, permitiendo y reconociendo los saberes, relatos, aprendizajes y reflexiones acerca de los temas abordados y en torno a la construcción de paz. Cada persona que llenó la bitácora del encuentro anterior compartirá su experiencia al escribirla.	10 minutos

Segundo momento	Se les pedirá ponerse de pie y en círculo decir cada uno y una sus nombres. Posterior a ello, algo que valoren de su comunidad.	10 minutos
Tercer momento:	Se dividirán en subgrupos y cada uno de ellos responderá a la siguiente pregunta: ¿qué significa comunidad para nosotros/as?. Después de ello, se socializará brevemente lo que se conversó en cada uno de los grupos. A partir de ello, a cada grupo se le asignará un elemento importante que debe representar en un pliego de papel kraft y con materiales que estarán al alcance. ● Lugares importantes ● líderes o lideresas ● Acciones que cuidan la vida en comunidad ● Acciones que afectan la vida en comunidad Se compartirá brevemente lo que se realizó en cada grupo, reconociendo la comunidad como un espacio importante del cuidado de la vida, en la que si bien surgen conflictos, existen acciones donde se cuida la vida y se construye paz desde lo colectivo.	40 minutos
Cuarto momento	Para este momento, se fomenta ese saber-hacer que cada persona nos compartirá. A través de este espacio se busca valorar, reconocer y visibilizar los talentos, saberes y experiencias presentes en los grupos (recetas, manualidades, oficios, entre otras prácticas) que aportan también al cuidado de la vida y la construcción de paz.	50 minutos
Quinto momento	Para terminar, se compartirá el refrigerio o algo tradicional y se abrirá un espacio de acuerdos sobre el próximo encuentro.	10 minutos

Nota. Adaptado de Programa de Acompañamiento Psicosocial (2026).

Tabla 8*Planeación: encuentro 2 dimensión comunitaria y saber hacer pedagógico*

Planeación de encuentro 6			
Fecha:	Mes de agosto de 2026	Hora:	Según cada grupo
Proceso:	Grupos de mujeres y comunitarios		
Tema:	Encuentro 2 Dimensión comunitaria y saber-hacer pedagógico		
Objetivo general			
Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial.			
Objetivos específicos			
● Reconocer a la comunidad como un espacio donde se posibilita el cuidado de la vida y la construcción de paz. ● Reflexionar sobre las relaciones que se construyen en la comunidad, comprendiendo aquellas que fortalecen o afectan la convivencia. ● Incentivar el compartir de saberes y haceres de los grupos que propicien el reconocimiento y valor de los mismos.			
Referente conceptual			
Cuidado de la vida Cuidar la vida, es también lo colectivo y comunitario, no se piensa solo en lo individual y familiar, sino también en la comunidad de la cual hacemos parte, este cuidado comunitario se da de formas variadas y diferentes. En América Latina y el Caribe, estas experiencias de cuidado comunitario “suponen desplazarse de lógicas estrictamente individualistas para pasar a lógicas colectivas/compartidas/ comunes para la satisfacción de necesidades” (Sanchis, 2020 en Fraga, 2022, p. 14), en las zonas rurales es muy común hacer convites para el arreglo de carreteras o construir infraestructura que les permita el mejoramiento de sus territorios, aun así, la necesidad no es la única forma para el cuidado comunitario, la enfermedad o dificultad también hace que las comunidades se movilicen, en las Juntas de Acción Comunal del municipio de Granada tienen comités de solidaridad para prestar ayudas a vecinos y vecinas que estén pasando por un mal momento, esto deja en claro, que la solidaridad y redes de apoyo comunitarias siguen siendo importantes para el cuidado.			

Estar en un espacio comunitario que brinde seguridad y confianza, “actúa como una red de protección frente a la violencia, especialmente importante ante la ausencia de políticas públicas que protejan y garanticen los derechos de las mujeres” (Fraga, 2022, p. 16). Pertenecer a los diferentes grupos de mujeres, permite esa familiaridad para encontrarse y apoyarse mutuamente.

Ese cuidado comunitario es horizontal y se da en doble vía, cada persona de la comunidad aporta significativamente a la construcción de la misma, donde se reconoce su valor, sus saberes y su ser desde la experiencia y el aprendizaje. En este sentido, la comunidad se presenta como un espacio de sanación física y emocional, un sostén y una red de apoyo que incide en las familias, y, en esa noción de arraigo territorial, de sentirse perteneciente a un lugar; aquí, la comunidad juega un papel importante, pues se liga con la confianza y el vínculo que se tenga también con vecinos y vecinas.

Tejido social

Se retoma este concepto, ya que desde el Programa de Acompañamiento Psicosocial es importante y uno de los objetivos principales. Tejido social hace referencia a esas relaciones, vínculos que unen a las personas en su comunidad, permitiendo el trabajo colectivo para fortalecerse y transformar aspectos de fragmentación.

Así pues, en el artículo *El sentido del tejido social en la construcción de comunidad* nos proponen tres aspectos para reflexionar y construir en torno al tejido social desde la comunidad. En primer lugar está cuidar la convivencia, reconociendo que somos seres plurales y que podemos tener perspectivas y opiniones diferentes, “disponerse a escuchar de manera atenta entendiendo las necesidades e intereses de ese otro; de ponerse en el lugar del otro, y de enriquecerse al reconocer ser distintos y plurales” (Murcia, 2010, p.20) hacen parte de esa buena convivencia; en segundo lugar, aprender a convivir en comunidad, esto “implica una red de acompañamiento y protección donde el ser puede expresar solidaridad y enriquecer la vida cotidiana” (p. 20), y un aprender y desaprender constante, dejando de lado aspectos como el orgullo y la soberbia; y, en tercer lugar, aprender a resolver conflictos de forma adecuada, “el conflicto en su connotación positiva puede ser el motor de cambio a nivel individual y social, y corresponde a una situación en la que una persona, grupo o comunidad se encuentra frente a un desacuerdo” (21), resolverlos desde la escucha y el diálogo permite un cambio y transformación a nivel individual y social.

Referencias

Fraga, C. (2022). Los Cuidados Comunitarios en América Latina y el Caribe: Una aproximación a los cuidados en los territorios. *Santiago: Cepal, PNUD, ONU Mujeres y OIT*.

https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-11/Cuidados_Comunitarios_09112022.pdf.

Murcia, E. I. T. (2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. *Polisemia*, 6(10), 9-23. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/170/169>.

Desarrollo del encuentro

Materiales:

- Bitácora viajera
- Pelota
- Papeles con objetos
- Materiales para el saber-hacer (si es necesario)

Actividad:	Descripción	Duración
Primer momento	Se realiza el compartir de la bitácora viajera como un ejercicio de memoria del proceso, en el cual, las voces serán de las mujeres y comunidades, permitiendo y reconociendo los saberes, relatos, aprendizajes y reflexiones acerca de los temas abordados y en torno a la construcción de paz. Cada persona que llenó la bitácora del encuentro anterior compartirá su experiencia al escribirla.	10 minutos

Segundo momento	Para continuar con la dimensión comunitaria, se les hacen las siguientes preguntas: • ¿Qué cosas hacen ustedes como comunidad? • ¿Qué pasa cuando trabajamos juntos y juntas? • ¿Qué pasa cuando no hay unión? Se comparten las ideas brevemente.	10 minutos
Tercer momento:	Para este momento, se propone un reto colectivo que ponga en escena ese trabajo colectivo para lograr un objetivo. Se reúnen en equipos y deben realizar retos sencillos pero que implica la participación de todos quienes conforman el grupo. Reto 1: Pasar una pelota sin utilizar las manos (puede ser con antebrazo, hombros, pies). Reto 2: A cada grupo se le dará una palabra de un objeto, el grupo debe representar este objeto, el otro/s grupos deben adivinar el objeto. todos deben participar y no se puede hablar durante la representación. Con la realización de cada reto se pregunta ¿cómo se hizo para realizarlo y quién lideró o cómo se organizaron? Para terminar, se reflexiona en qué situaciones reales de cada comunidad se necesita que trabajen juntos y juntas, y la importancia de que así como se trabajó en equipo para los retos, se debe aplicar esta misma lógica en la comunidad.	40 minutos
Cuarto momento	Para este momento, se fomenta ese saber-hacer que cada persona nos compartirá. A través de este espacio se busca valorar, reconocer y visibilizar los talentos, saberes y experiencias presentes en los grupos (recetas, manualidades, oficios, entre otras prácticas) que aportan también al cuidado de la vida y la construcción de paz.	50 minutos

Quinto momento	Para terminar, se compartirá el refrigerio o algo tradicional y se abrirá un espacio de acuerdos sobre el próximo encuentro.	10 minutos
-----------------------	--	------------

Nota. Adaptado de Programa de Acompañamiento Psicosocial (2026).

Tabla 9*Planeación: encuentro 1 dimensión territorial y saber hacer pedagógico*

Planeación de encuentro 7			
Fecha:	Mes de septiembre y octubre de 2026	Hora:	Según cada grupo
Proceso:	Grupos de mujeres y comunitarios		
Tema:	Encuentro 1 Dimensión territorial y saber-hacer pedagógico		
Objetivo general			
Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial.			
Objetivos específicos			
● Reconocer el territorio como un espacio que se habita y se construye colectivamente. ● Reflexionar sobre el cuidado del territorio en acciones individuales y colectivas que aportan a la justicia social y ambiental. ● Incentivar el compartir de saberes y haceres de los grupos que propicien el reconocimiento y valor de los mismos.			
Referente conceptual			
Territorio No es solo un lugar físico, es también un entramado de relaciones y vínculos donde se comparten historias, momentos y experiencias en comunidad. Es un espacio que se habita y tiene diferentes significados para cada persona que se encuentra en dicho lugar, por lo que, implica una relación de pertenencia, uso, apropiación y lo que representa ese territorio para construir una identidad colectiva. El autor Andrés Nieto propone que: “el habitante de una región específica no es únicamente un poblador de un espacio rural específico; es, antes que nada, un productor de sentidos de pertenencia de lugar, generador de acuerdos de convivencia y propiciador de símbolos territoriales” (p. 70). El territorio también se construye a partir de las relaciones cotidianas, las prácticas sociales y culturales, donde las comunidades que lo habitan resignifican ese espacio desde la memoria, las luchas colectivas y la cotidianidad de la vida, siendo el territorio un encuentro entre la historia, lo			

que se vive en el presente, y lo que se quiere construir para el futuro. Por lo cual, es importante su cuidado, ya que aquí se construye vida, proteger de manera colectiva donde habitamos, pues se hace importante reflexionar acerca de la relación actual que tenemos con la naturaleza, y que se ha deteriorado con el pasar de los años.

Volver a pensar en el territorio y en los diferentes ecosistemas que conforman nuestra vida cotidiana, es indispensable para fomentar prácticas de cuidado. Aunque, desde hace tiempo se viene promoviendo la conciencia y acción transformadora que reduzca el daño a nuestro medio ambiente, aun así, los esfuerzos no son suficientes, cuidar la vida de los ecosistemas es una compromiso individual y colectivo.

Arraigo territorial

Es el vínculo afectivo, cultural, social y simbólico que tienen las personas y comunidades con su territorio, a partir de las memorias, experiencias, prácticas cotidianas y relaciones que allí se construyen. En este sentido, “el arraigo es un proceso que se constituye a partir de un cúmulo de fenómenos que suceden dentro de un territorio y que también se experimentan en compañía del otro semejante” (Monterrubio, 2004 en Mosquera, 2022, p. 43), en a partir de esto que la persona construye un lazo y pertenencia hacia el territorio que habita.

No es solo vivir en un determinado lugar, es sentirse parte de este, reconocer el lugar como un espacio de vida colectiva, en torno a las historias que se comparten, las tradiciones, los saberes y la transmisión de estos a las nuevas generaciones, es cuidar de ese territorio.

Cartografía social

Se presenta como un instrumento de intervención para que las comunidades representen su territorio, la importancia no radica tanto en el aspecto físico-espacial del lugar, ya que las experiencias, saberes y significados que se tienen del territorio tienen un papel fundamental para comprender cómo las comunidades viven en su cotidianidad, aspectos históricos del mismo y la conexión que tienen con este. En este sentido, “la cartografía no sólo describe desde lo objetivo y lo subjetivo, sino que hace ver, aquello que pasa desapercibido, carente de articulación, o sentido inminente, recuperándolo y transformándolo muchas veces en un acontecimiento significativo a nivel territorial” (Díez Tetamanti et al, 2017, p. 5).

Se convierte así, en un punto clave para el tema de las memorias territoriales, ya que al representar colectivamente el territorio, se generan recuerdos y reflexiones, no solo se dibuja un lugar, ese espacio que se representa tiene un sentido, valor y significado para la comunidad, incluso desde tiempos anteriores y que se han construido con cada generación que nace.

Referencias

Ortiz, P. A. N. (2012). Memorias y formas de construcción social del territorio. Ideas para el debate. *Persona y sociedad*, 26(3), 67-84.

<https://personaysociedad.uahurtado.cl/index.php/ps/article/view/26/25>.

Mosquera Mosquera, L. (2022). Sentimiento de arraigo y pertenencia territorial tras el retorno al territorio después del desplazamiento forzado: la experiencia de personas retornadas a la zona de biodiversidad Madre Tierra en el departamento del Chocó.

Universidad de Antioquia.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/96c8b394-6faf-47b5-bb3d-bba478435b09/content>.

Díez Tetamanti, J. M., Escudero, H. B., Carballeda, A., Barberena, M., Hallak, Z., Rocha, E., ... & Romero, N. (2017). Cartografía social: investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación.

<https://www.margen.org/Libro1.pdf>.

Desarrollo del encuentro

Materiales:

- Bitácora viajera
- Lienzos
- Vinilo y pinceles
- Agujas con hilos
- Materiales para el saber-hacer (si es necesario)

Actividad:	Descripción	Duración
------------	-------------	----------

Primer momento	Se realiza el compartir de la bitácora viajera como un ejercicio de memoria del proceso, en el cual, las voces serán de las mujeres y comunidades, permitiendo y reconociendo los saberes, relatos, aprendizajes y reflexiones acerca de los temas abordados y en torno a la construcción de paz. Cada persona que llenó la bitácora del encuentro anterior compartirá su experiencia al escribirla.	10 minutos
Segundo momento	Se propone que cada persona pueda compartir un lugar, recuerdo o algo que le guste de su vereda.	10 minutos
Tercer momento:	Se dividirá el grupo por familias y se les entregará un pequeño lienzo en el que representarán su finca, incorporando los elementos que consideren más significativos: huertas, cultivos, animales, jardines, viviendas u otros espacios que hagan parte de su vida cotidiana como una especie de cartografía social de sus veredas. Después, se compartirá que se realizó, conversando sobre la importancia del territorio no solo como un lugar físico, sino también como una construcción de lo que somos.	40 minutos
Cuarto momento	Para este momento, se fomenta ese saber-hacer que cada persona nos compartirá. A través de este espacio se busca valorar, reconocer y visibilizar los talentos, saberes y experiencias presentes en los grupos (recetas, manualidades, oficios, entre otras prácticas) que aportan también al cuidado de la vida y la construcción de paz.	50 minutos
Quinto momento	Para terminar, se compartirá el refrigerio o algo tradicional y se abrirá un espacio de acuerdos sobre el próximo encuentro.	10 minutos

Nota. Adaptado de Programa de Acompañamiento Psicosocial (2026).

Tabla 10*Planeación: encuentro 2 dimensión territorial y saber hacer pedagógico*

Planeación de encuentro 8			
Fecha:	Mes de septiembre y octubre de 2026	Hora:	Según cada grupo
Proceso:	Grupos de mujeres y comunitarios		
Tema:	Encuentro 2 Dimensión territorial y saber-hacer pedagógico		
Objetivo general			
Fortalecer la comprensión y el ejercicio del cuidado de la vida como eje articulador de la construcción de paz en las dimensiones personal, familiar, comunitaria y territorial.			
Objetivos específicos			
● Reconocer el territorio como un espacio que se habita y se construye colectivamente. ● Reflexionar sobre el cuidado del territorio en acciones individuales y colectivas que aportan a la justicia social y ambiental. ● Incentivar el compartir de saberes y haceres de los grupos que propicien el reconocimiento y valor de los mismos.			
Referente conceptual			
Territorio No es solo un lugar físico, es también un entramado de relaciones y vínculos donde se comparten historias, momentos y experiencias en comunidad. Es un espacio que se habita y tiene diferentes significados para cada persona que se encuentra en dicho lugar, por lo que, implica una relación de pertenencia, uso, apropiación y lo que representa ese territorio para construir una identidad colectiva. El autor Andrés Nieto propone que: “el habitante de una región específica no es únicamente un poblador de un espacio rural específico; es, antes que nada, un productor de sentidos de pertenencia de lugar, generador de acuerdos de convivencia y propiciador de símbolos territoriales” (p. 70). El territorio también se construye a partir de las relaciones cotidianas, las prácticas sociales y culturales, donde las comunidades que lo habitan resignifican ese espacio desde la memoria, las luchas colectivas y la cotidianidad de la vida, siendo el territorio un encuentro entre la historia, lo que se vive en el presente, y lo que se quiere construir para el futuro. Por lo cual, es importante su			

cuidado, ya que aquí se construye vida, proteger de manera colectiva donde habitamos, pues se hace importante reflexionar acerca de la relación actual que tenemos con la naturaleza, y que se ha deteriorado con el pasar de los años.

Volver a pensar en el territorio y en los diferentes ecosistemas que conforman nuestra vida cotidiana, es indispensable para fomentar prácticas de cuidado. Aunque, desde hace tiempo se viene promoviendo la conciencia y acción transformadora que reduzca el daño a nuestro medio ambiente, aun así, los esfuerzos no son suficientes, cuidar la vida de los ecosistemas es una compromiso individual y colectivo.

Arraigo territorial

Es el vínculo afectivo, cultural, social y simbólico que tienen las personas y comunidades con su territorio, a partir de las memorias, experiencias, prácticas cotidianas y relaciones que allí se construyen. En este sentido, “el arraigo es un proceso que se constituye a partir de un cúmulo de fenómenos que suceden dentro de un territorio y que también se experimentan en compañía del otro semejante” (Monterrubio, 2004 en Mosquera, 2022, p. 43), en a partir de esto que la persona construye un lazo y pertenencia hacia el territorio que habita.

No es solo vivir en un determinado lugar, es sentirse parte de este, reconocer el lugar como un espacio de vida colectiva, en torno a las historias que se comparten, las tradiciones, los saberes y la transmisión de estos a las nuevas generaciones, es cuidar de ese territorio.

Cartografía social

Se presenta como un instrumento de intervención para que las comunidades representen su territorio, la importancia no radica tanto en el aspecto físico-espacial del lugar, ya que las experiencias, saberes y significados que se tienen del territorio tienen un papel fundamental para comprender cómo las comunidades viven en su cotidianidad, aspectos históricos del mismo y la conexión que tienen con este. En este sentido, “la cartografía no sólo describe desde lo objetivo y lo subjetivo, sino que hace ver, aquello que pasa desapercibido, carente de articulación, o sentido inminente, recuperándolo y transformándolo muchas veces en un acontecimiento significativo a nivel territorial” (Díez Tetamanti et al, 2017, p. 5).

Se convierte así, en un punto clave para el tema de las memorias territoriales, ya que al representar colectivamente el territorio, se generan recuerdos y reflexiones, no solo se dibuja un lugar, ese espacio que se representa tiene un sentido, valor y significado para la comunidad, incluso desde tiempos anteriores y que se han construido con cada generación que nace.

Referencias

Ortiz, P. A. N. (2012). Memorias y formas de construcción social del territorio. Ideas para el debate. *Persona y sociedad*, 26(3), 67-84.

<https://personaysociedad.uahurtado.cl/index.php/ps/article/view/26/25>.

Mosquera Mosquera, L. (2022). Sentimiento de arraigo y pertenencia territorial tras el retorno al territorio después del desplazamiento forzado: la experiencia de personas retornadas a la zona de biodiversidad Madre Tierra en el departamento del Chocó. *Universidad de Antioquia*.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/96c8b394-6faf-47b5-bb3d-bba478435b09/content>.

Díez Tetamanti, J. M., Escudero, H. B., Carballada, A., Barberena, M., Hallak, Z., Rocha, E., ... & Romero, N. (2017). Cartografía social: investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación. <https://www.margen.org/Libro1.pdf>

Desarrollo del encuentro

Materiales

- Bitácora viajera
- Impresiones con situaciones
- Materiales para el saber-hacer (si es necesario)

Actividad:	Descripción	Duración
Primer momento	Se realiza el compartir de la bitácora viajera como un ejercicio de memoria del proceso, en el cual, las voces serán de las mujeres y comunidades, permitiendo y reconociendo los saberes, relatos, aprendizajes y reflexiones acerca de los temas abordados y en torno a la construcción de paz.	10 minutos

	Cada persona que llenó la bitácora del encuentro anterior compartirá su experiencia al escribirla.	
Segundo momento	Para este momento se reflexionará sobre lo que está pasando en el territorio, realizando estas dos preguntas: • ¿Qué situaciones están afectando la vereda? • ¿Qué situaciones cuidan la vereda?	10 minutos
Tercer momento:	Se dividirá el grupo en tres subgrupos, a cada uno de estos se les dará dos situaciones de la vida cotidiana, hablarán sobre ello y expresarán si cada situación es justa o no lo es. 1. Una familia usa mucha agua porque tiene un cultivo y necesita producir, pero esto hace que a otros vecinos les llegue menos agua. 2. Una persona corta árboles de su terreno para vender madera y sostener a su familia. 3. En una romería que se va a realizar en la vereda, siempre participan los mismos que ayudan en otros eventos, pero todos se benefician de lo que se logra. 4. Se decide proteger una quebrada para cuidar el agua, por lo que ya no se permite lavar ropa, bañar animales o sacar agua como antes. 5. En una comunidad se acuerda que todos deben participar en las jornadas de limpieza, pero algunas personas no asisten porque trabajan ese día. Aun así, siguen usando los espacios comunitarios. 6. Se mejora un camino que beneficia a la mayoría, pero afecta el terreno de una familia. Se les dará unos minutos y al final se compartirá lo que se habló en cada grupo. Reflexionando sobre la justicia no solo como una toma de decisiones sino también con la participación y cómo esas decisiones afectan a todos y todas.	40 minutos
Quinto momento	Para terminar, se compartirá el refrigerio o algo tradicional y se abrirá un espacio de acuerdos sobre el próximo encuentro.	10 minutos

Nota. Adaptado de Programa de Acompañamiento Psicosocial (2026).

5.9 Consideraciones ético-políticas

Como profesionales de las Ciencias Sociales asumimos unas apuestas tanto profesionales como personales. En este caso, para esta propuesta de intervención es importante tener una escucha activa, generar un espacio de aprendizajes colectivos y situar la palabra de los diferentes grupos en el escenario, posibilitando un verdadero intercambio de saberes.

Desde el Código de Ética de Trabajo Social es necesario tener en cuenta principios como la justicia, la dignidad, el respeto, solidaridad y confidencialidad. Es este sentido, la justicia implica “dar a cada uno lo que le corresponde, sin discriminación y reconociendo la diversidad étnica y cultural” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 23). En contextos rurales, donde los derechos de los y las campesinas han sido históricamente vulnerados, es necesario promover una justicia social, reconociendo sus saberes y conocimientos.

Asimismo, la dignidad se convierte también en un principio que respalda nuestra intervención, al reconocer el valor de las personas y comunidades independiente de sus condiciones y particularidades. De igual manera, el respeto implica que “los trabajadores sociales deben actuar reconociendo los derechos de los sujetos, sus opiniones, las diferencias culturales y las diversas miradas de la realidad social” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 24), reconociendo lo necesario de las prácticas participativas y horizontales en estos contextos. A su vez, la solidaridad permite espacios de apoyo y acompañamiento mutuo, y, la confidencialidad para respetar la privacidad de quien se escucha.

Los valores como la responsabilidad, compromiso, tolerancia y humildad también son importantes. La responsabilidad y el compromiso asumidos de manera corresponsable entre el equipo psicosocial y la comunidad permiten construir espacios colectivos que se basan en la confianza y un ambiente seguro. La tolerancia y humildad para respetar diferentes opiniones y reconocer que no tenemos la absoluta verdad y que el aprendizaje es constante y continuo. Esta propuesta se retroalimentará constantemente, tanto de la población a la cual es dirigida esta y del equipo psicosocial.

6. Desarrollo de la propuesta de acompañamiento

Cuando llegué al Programa de Acompañamiento Psicosocial, me uní a la propuesta que la compañera Karol estaba ejecutando en su entonces, para este año, como se describió en las páginas anteriores, mi propuesta tiene un eje transversal, el cual es el cuidado de la vida en cuatro dimensiones: personal, familiar, comunitaria y territorial. Seguido a esto, se tiene la construcción de paz, como un tema transversal a todos los encuentros, además del dispositivo metodológico como lo es la bitácora viajera.

Teniendo en cuenta lo dicho, se presenta a continuación el desarrollo de la propuesta hasta el mes de mayo (fecha en la cual terminó mi práctica), asuntos pendientes, proceso de evaluación parcial, recomendaciones y mi vínculo en otros procesos del Programa, en este caso, las estrategias “Empeli nos encontramos” y el programa radial “En contacto con el psico”, además del mercado campesino, sabatino y la Asociación Ecológica Sietecueros.

Se resalta a su vez, que esta propuesta acompaña también al grupo del proceso productivo de panadería, sin embargo, durante los encuentros no se realiza el taller completo como con los otros grupos, sino que se realiza una actividad en específico, pues el otro tiempo se dispone para la elaboración de productos.

De acuerdo a esto, la propuesta comienza a caminar en el mes de marzo. En este primer encuentro se socializó la propuesta de acompañamiento y se abordó el tema de la construcción de paz, donde los saberes previos de cada grupo estuvieron presentes; con los cierres del año pasado, los grupos mencionaron su gusto por actividades dinámicas, por lo cual, para este año, se tiene presente dichas sugerencias.

En este caso, para el primer taller se tuvo una activación desde la corporalidad, se utilizó la metáfora de la preparación de una arepa para realizar un masaje colectivo guiado. La actividad permitió en los grupos una disposición al encuentro, generando un ambiente de cercanía, tranquilidad y participación activa.

Figura 12

Masaje colectivo, grupo comunitario La Milagrosa. Abril 2026



En cuanto a las reflexiones sobre la construcción de paz, en los diferentes grupos esta fue entendida como tranquilidad, respeto, bienestar, buena convivencia, bienestar, diálogo, “compartir con los demás” y armonía en las relaciones familiares y comunitarias. Mencionando también la importancia que tiene el autocuidado, el control de las emociones y la necesidad de fortalecer la comunicación para resolver conflictos que se presentan. Esta actividad permitió ver que, si bien los desacuerdos están presentes en todos los ámbitos de nuestra vida, existen acciones cotidianas donde podemos aportar a la construcción de paz.

Se expresa en cómo nos relacionamos con el otro y la otra, cómo tratamos al vecino o la vecina, cómo nos tratamos a nosotros y nosotras mismas, en el hogar, entre otros espacios. En una sociedad actual que te impone la individualidad por encima de los demás, pensar en la comunidad es un acto de amor y cuidado que fortalece las redes de apoyo, el tejido social y la solidaridad para enfrentar colectivamente las dificultades.

Para la propuesta de la bitácora, se realizó la decoración de la misma a través de la técnica “hapa zome”, se les llevó una tela, y en esta, se colocaron hojas y flores que previamente trajeron de sus casas, se cubrieron con cinta de enmascarar y con un martillo se golpeó para que se impregnaran en la tela. Esta actividad permitió la construcción colectiva, la creatividad, el trabajo en equipo y la realización de algo nuevo, mientras se realizaba el ejercicio, se conversaba sobre la vida cotidiana, la familia y la vereda, incluso hijos e hijas de algunas mujeres pertenecientes a los grupos, también se involucraron en esta actividad.

Figura 13

Decoración de bitácora, grupo de panadería La Quiebra. Abril, 2026



En los diferentes encuentros del segundo taller (mes de abril), la presentación física de la bitácora viajera permitió reconocer el trabajo colectivo realizado en el encuentro anterior, motivando a los grupos a sentirse parte de la construcción de saberes y experiencias que se tejen en el proceso. Con cada bitácora se entregó una bolsa de herramientas para que cada persona que se la lleve tenga en sus manos materiales para con qué realizarla, en esta, se escribirán reflexiones, saberes, sentires y conocimientos que se irán construyendo a lo largo del año, será la muestra viva de la historia y de los saberes compartidos en cada grupo.

Figura 14*Bitácora física. Marzo, 2026*

En esta ocasión, se llevó también una dinámica que permitiera abrir el espacio y tuviera relación con el tema, en este caso, se empezó con el cuidado de la vida desde la dimensión personal. Para esto, se empezó con un recorrido por el cuerpo para reconocer cómo se sienten, ¿cómo están sus rostros? ¿sus hombros? ¿su espalda? ¿sus rodillas? ¿sus pies?, finalizando con una lectura llamada “volver a mí”. Esta actividad permitió reflexionar sobre el cuidado personal, el bienestar físico, emocional y mental, donde la construcción de paz implica también una reconciliación con el propio cuerpo, reconociéndose como un lugar digno, de cuidado, resiliencia y sanación. Así, el cuerpo deja de ser únicamente un espacio de afectación para convertirse en un territorio que puede ser habitado desde el respeto, la escucha y el bienestar.

Figura 15

“Cómo me siento”, San Matías. Abril, 2026



Otro ejercicio que se realizó en el marco de este segundo encuentro, fueron situaciones de la vida cotidiana que “nos desgastan” y “nos dan energía”. En esta actividad estuvo presente la participación y el diálogo desde las experiencias de cada persona perteneciente a los diferentes grupos; temas como pedir ayuda, expresar lo que se siente, estar en silencio, tomar decisiones importantes, decir que no o enfrentar problemas, pusieron en escena la importancia de reconocer lo que me afecta o lo que me da bienestar, como una forma de autocuidado.

En varios casos se mencionó que nosotras, como mujeres, priorizamos el cuidado de otros y otras, por encima del nuestro. “Somos las últimas en acostarnos y las últimas en comer”. Este ejercicio las invitó a la reflexión y la invitación de que también ellas se pueden poner en primer lugar, porque es desde allí, donde se construyen relaciones sanas y de respeto.

Por otro lado, la actividad sobre la construcción de una silueta del cuidado, permitieron reflexionar sobre el cuerpo y la vida como espacios de cuidado y reconocimiento personal. Para algunos representó un reto culminar esta actividad, específicamente los hombres adultos mayores de los grupos comunitarios, aun así, participaron activamente y realizaron el esfuerzo por construir sus siluetas hasta terminirlas.

Figura 16

Construcción de siluetas del cuidado, Quebradona Arriba. Abril, 2026



Para los encuentros del tercer taller (mes de mayo), sólo se ha podido realizar el proceso en dos grupos, iniciando con el compartir de la bitácora como memoria del camino que se está construyendo durante este año.

Esta experiencia, aunque corresponde a la primera socialización de la bitácora, ha sido muy significativa, pues el ejercicio es el resultado no solo de las mujeres, sino que también se ha convertido en un espacio para compartir en familia. Ha sido muy valioso ver la dedicación y el compromiso con el que la llenan con la cual la llenan, acercándose a preguntar si algo no entienden y tomándose el tiempo para recordar, reflexionar y plasmar sus experiencias, emociones y aprendizajes en la bitácora.

Figura 17

Socialización de bitácora viajera, La Merced. Mayo, 2026



Para abrir el tema sobre el cuidado de la vida desde la dimensión familiar, se realizó una actividad rompehielo, en la que cada persona debía buscar en el espacio un objeto que les recordara a sus familias. En este ejercicio, se recurrió a elementos de la cocina, como la leña, pocillos, cucharas y ollas, ya que estos les evocaban momentos compartidos alrededor de la comida y el encuentro con sus seres queridos. También surgieron objetos que les recordaba sus infancias, como el balón, pues para varias de ellas representaba juegos y momentos vividos con hermanos/as y primos/as.

Para la actividad central, se dispuso de imágenes que representara a sus familias, tales como la casa, árbol, corazón, mesa y llaves. Cada persona escogió una imagen y escribió alrededor de la misma elementos en torno a sus dinámicas familiares.

En el caso del grupo de mujeres en La Merced, aunque no se profundizó en detalles sobre situaciones de conflicto que se presentaran al interior de las familias, varias mujeres coincidieron en la importancia de tratar de solucionar estos problemas lo más rápido posible, así como expresar palabras o comportamientos que les disgustan.

Por su parte, en el grupo comunitario de San Matías, una de las mujeres expresaba el cambio que se está teniendo en su hogar en cuanto a las labores domésticas del hogar, señalando que estas no deben recaer únicamente sobre las mujeres. Asimismo, se habló sobre la importancia de también escuchar a los hijos y las hijas, reconociendo que, a diferencia de épocas anteriores en las que la

niñez no tenía voz ni participación en las decisiones familiares, actualmente estas dinámicas han comenzado a transformarse poco a poco, permitiendo relaciones desde el respeto, la escucha y la dignidad.

En este sentido, se realizó la reflexión de que no hay una familia perfecta, los grupos mismos lo decían, cada una tiene sus conflictos y situaciones difíciles. Cada familia tiene distintas formas de expresar el cariño, de afrontar problemas y de cuidarse mutuamente, no solo la parte biológica nos hace familia, un amigo/a también puede serlo, reconocer las fortalezas que se tiene, y los desafíos o cambios que se deben tener, es importante para construir una convivencia más armoniosa y respetuosa.

6.1 Evaluación parcial y recomendaciones a la propuesta

Dado que la propuesta de acompañamiento se realiza con una duración de un año, podemos decir que se ha dado cumplimiento parcialmente a la misma. Hasta mayo de 2026, se han realizado los talleres correspondientes en los grupos de mujeres de Santa Ana, Quebradona Arriba y La Merced, además del grupo comunitario de San Matías; para el grupo de panadería se llevan dos encuentros en los cuales tratamos los temas correspondientes a la propuesta, ya que el mismo tiene una dinámica diferente, en la cual nos encontramos dos veces al mes, uno de estos espacios para una jornada larga donde se elaboran productos de panadería, y, otro de los días para abordar tema y también preparar productos, dicho esto, en un inicio el acompañamiento solo se pensaba para un encuentro al mes, como todos los procesos, pero dado la importancia de seguir aportando a su fortalecimiento e iniciativa de crecer, se decidió seguir apoyando dos veces al mes, por cuyo motivo, no solo será un acompañamiento productivo sino también social, si bien estos espacios serán reducidos en paralelo a los otros grupos, estarán presentes de igual forma.

En este sentido, este grupo empezó más tarde que los otros, por lo cual, en cuanto a tema, lleva un encuentro menos, esto mismo pasa con el grupo comunitario La Milagrosa, pues en el mes de marzo no se tuvo encuentro ya que gran parte de los participantes tenían otros compromisos o tenían asuntos de salud que impedían su asistencia.

Dicho esto, hasta el momento los encuentros desarrollados han aportado al primer y tercer objetivo de la propuesta, propiciando espacios de conversación colectiva sobre nociones, experiencias y aprendizajes en torno al cuidado de la vida, así como la construcción de paz.

Además, de la construcción colectiva de la bitácora viajera recolectando relatos y reflexiones sobre los temas trabajados y la paz territorial, la cual lleva en funcionamiento un mes, y ya tuvo su primera socialización donde se recogió los saberes del encuentro anterior, y seguirá viajando por cada familia en los diferentes grupos.

Así pues, como evaluación permanente de la propuesta, se tomó la decisión de seguir los encuentros con el enfoque del cuidado de la vida en sus cuatro dimensiones. Cabe resaltar, que en un principio, cuando se construyó la propuesta de intervención, esta tenía dos componentes a trabajar en cada encuentro; uno, el cuidado de la vida, y dos, el círculo de saberes con el saber-hacer pedagógico, por lo cual, de manera metodológica, y teniendo en cuenta que los encuentros tienen una duración de aproximadamente dos horas, la idea en un inicio era partir de dos momentos, el primero para trabajar el cuidado de la vida, y el segundo el saber-hacer propuesto por cada grupo, pero en conjunto con el equipo nos dimos cuenta, que los temas quedarían inconclusos, y cada dimensión se tomaría de manera superficial, por lo cual, como se nombró anteriormente, la decisión fue concentrarnos totalmente en el cuidado de la vida, y este saber-hacer retomarlo en un solo encuentro cuando se esté en la dimensión comunitaria, con un espacio de mayor duración.

En cuanto a la aceptación de la propuesta de acompañamiento por los grupos, esta ha sido positiva, reflejando su interés por continuar aprendiendo y participando en los espacios. Los grupos han sido receptivos en cada uno de los encuentros realizados hasta el momento, mostrando disposición y participación en las actividades propuestas. Asimismo, la bitácora también fue acogida de buena manera, y el hecho de involucrar a las personas en su construcción permitió fortalecer el vínculo y la apropiación de este dispositivo metodológico.

Respecto a los grupos comunitarios, es importante seguir acompañando su caminar, ya que son procesos que se siguen día a día y en los que se evidencia el compromiso e interés de quienes participan. Al grupo de mujeres La Merced, aunque pequeño, se caracteriza por su constancia y por la participación de mujeres jóvenes, entusiastas y dispuestas a seguir aprendiendo, lo que favorece la permanencia de todo el grupo a pesar de otras actividades que se tengan. Por su parte, las mujeres de Quebradona Arriba son un grupo grande, con mujeres mayores y jóvenes, quienes también han mostrado gran receptividad frente a los encuentros, además de la vinculación de una nueva integrante, lo que reafirma la importancia de continuar apostando por este proceso.

Para el grupo de Santa Ana, se considera necesario revisar su continuidad, debido a que en los encuentros realizados hasta el momento la asistencia ha sido insuficiente, situación que ya se venía presentando desde el año anterior. En las conversaciones con el grupo, se identifica que esto se relaciona con otras actividades y compromisos que tienen.

Por ello, resulta pertinente evaluar con ellas su continuidad en el proceso, aunque se reconoce que cerrar un grupo no es una decisión fácil ni para el programa ni para las mujeres, también se ha dialogado sobre cómo este cierre podría representar una oportunidad para que otros grupos que requieren el acompañamiento puedan acceder a este; además es importante resaltar que el cierre del proceso grupal no implica desvincularse completamente, ya que en Santa Ana continúa el componente productivo con incubadoras, el cual puede seguir desarrollándose sin necesidad de mantener el grupo activo.

Para el grupo productivo de panadería, aunque una de sus principales necesidades corresponde a una inyección de capital económico, aspecto que el programa no puede suplir debido a limitaciones presupuestales, se considera fundamental continuar fortaleciendo el acompañamiento desde la transmisión de saberes y recetas de panadería promoviendo así, el afianzamiento de conocimientos y aprendizaje.

Así pues, en este proceso queda pendiente el inicio del círculo de saberes que da cumplimiento al segundo objetivo de la propuesta: incentivar el compartir de saberes y haceres de los grupos que propicien el reconocimiento y valor de los mismos. Por lo cual, se recomienda motivar a los grupos para realizar este ejercicio, ya que será un espacio donde el saber y el aprender convergen y los diferentes conocimientos salen a relucir para el disfrute de todos y todas.

6.2 Acompañamiento a otros procesos

6.2.1 *Empeli nos encontramos*

Figura 18

Antes del “luces, cámara y acción”. Febrero, 2026



Esta estrategia liderada por todo el equipo, hace presencia los sábados cada 15 días el año pasado, y, para este año, una vez al mes desde las 6:00 p.m con una película en zonas urbanas del municipio de Granada. Desde el año 2025 se viene intentando actualizar las acciones frente a esta propuesta, no solo llevar películas animadas, que si bien la niñez es la población que más se vincula a este espacio, se intenta generar el espacio para que la comunidad en general se vincule.

Para este año, se proyectan un total de tres ciclos, cada uno de estos con una temática particular. Hasta el momento, se han realizado tres Empeli, el primero en el mes de febrero con la película El Lorax, seguido a este, en el mes de abril con Paddington abriendo el ciclo de Convivencia y empatía, y para el mes de mayo, Paddington 2.

Cada practicante se vincula al proceso de forma variada, creando equipos para planear qué película proyectar, las dinámicas, reflexiones, el desmonte, entre otros aspectos que involucran la realización de este proceso a la intemperie.

6.2.2 En contacto con el psico

Figura 19

Programa radial, derechos y deberes de la niñez. Abril, 2026



Esta otra estrategia liderada por el Programa Psicosocial, se presenta cada 15 días los domingos por medio de Granada Stereo, emisora oficial del municipio. En media hora (5:30-6:00 p.m.) se tratan diferentes temas de acuerdo al mes que se presente.

Para el mes de septiembre de 2025 tuve la oportunidad de presentarme en este espacio, hablando sobre los “cariñitos”, dispositivo metodológico que estaba en ejecución desde la propuesta de acompañamiento para grupos de mujeres y comunitarios. Para 2026, he estado presente en otros momentos, como por ejemplo, en el mes de abril con la celebración del mes de la niñez, hablando de los deberes y derechos que tiene esta población.

Este espacio ha sido retador para mí, pues nunca antes había experimentado entrar a una cabina de emisora y menos hablar por este medio, y que muchas personas te escuchen, porque así pienses que en la actualidad hay otros medios de comunicación por encima de la radio, Granada es un municipio que se rehúsa a dejar en el olvido a este medio.

6.2.3 Mercado campesino “sabores de mi tierra”

Figura 20

Trueque. Febrero, 2026



Participar de este espacio, ha sido gratificante para mí, pues me ha permitido reconectar con el campo y los diversos productos que allí se cultivan. Como mujer que viene de la zona rural, aunque estoy acostumbrada a ver este ambiente, sigo aprendiendo de los saberes y conocimientos que las mujeres del mercado nos proporcionan, de hecho, he podido conocer nuevos productos que en municipio no se ven, como la papa holandesa, una especie que nunca había escuchado pero que en este territorio es habitual.

El compartir con las mujeres que pertenecen al mercado, solo me hace pensar en lo inteligentes y fuertes que son, como luchan por sus familias, pero también por ellas mismas. Este espacio ha sido muy ganador para cada una de ellas, el programa y el municipio en general, mes a mes el mercado sigue creciendo y dando a conocer la economía local de los y las campesinas. Para este año, se tiene la estrategia del trueque, como una forma de resignificar y traer de nuevo esta práctica ancestral que involucra el intercambio de bienes o servicios sin la necesidad de una moneda de por medio.

Las mujeres han participado de este espacio que ya se ha establecido en el mercado a las 12:00 p.m, poniendo a disposición del ejercicio diversos productos que tienen en sus toldos.

6.2.4 Sabatino

Figura 21

QR del cortometraje realizado por el grado noveno. Noviembre, 2025



Este acompañamiento se realiza a la Institución Educativa Jorge Alberto Gómez Gómez en la modalidad de bachillerato sabatino desde los grados sexto a once. Para el año 2025 se tenían los grados séptimo, octavo, noveno, once, y el bachillerato de Los Medios, de los cuales, llegué a acompañar al grado noveno en la realización del cortometraje.

A partir de diferentes temas que se dan a lo largo del año, se materializa en “Corto granada” una iniciativa que ya lleva 8 años en emisión.

Para el año 2026, acompaño al grado octavo incentivando el desarrollo del pensamiento crítico y creativo en las y los estudiantes, mediante la implementación de actividades participativas que promuevan la reflexión, la expresión de ideas y la problematización de situaciones cotidianas orientadas a la construcción de paz territorial.

6.2.5 Asociación Ecológica Sietecueros

Figura 22

Cierre de fin de año. Diciembre, 2025



Durante el último trimestre del año 2025, el Programa de Acompañamiento Psicosocial, inició su acompañamiento a esta Asociación en el marco del plan de acción propuesto por la Alcaldía Municipal. En total se realizaron cinco encuentros, iniciando en el mes de octubre donde se realizó un diagnóstico rápido participativo para identificar retos, problemáticas y oportunidades del grupo, emergiendo temas como la resolución de conflictos, fortalecimiento interno, el interés por aprender a formular proyectos, la importancia de integrar actividades recreativas, la necesidad de recibir capacitaciones ambientales y la solicitud de recibir mayor reconocimiento por parte de la administración municipal.

En el mes de noviembre se tuvieron dos encuentros centrados en abordar el fortalecimiento interno y la identidad colectiva, temas que surgieron en el diagnóstico. Se construyó un árbol de sietecueros donde los y las integrantes del grupo reconstruyeron la historia del grupo, los procesos que han vivido a lo largo de los años y los vínculos que la sostienen en la actualidad. En el encuentro posterior, se realizó la actividad del “concéntrese”, con el propósito de recuperar información clave que incluso los propios participantes desconocen o se les olvida, elementos como el año de fundación, primeros integrantes, origen del nombre de la Asociación, primeros proyectos que se implementaron y las obligaciones legales que deben cumplir.

Este acompañamiento permitió fortalecer el grupo, reafirmar su historia y el legado que todavía construyen en el territorio y para las futuras generaciones.

7. Valoración del proceso de prácticas

El programa de acompañamiento psicosocial, es un campo de prácticas significativo para el aprendizaje desde Trabajo Social. Considero que es un espacio donde convergen varios grupos poblacionales, que, posiblemente en otras instituciones no logran vincularse de la manera en la que se hace en el programa. Además de ello, tiene dos de los tipos de intervenciones más conocidos en nuestra profesión: el de grupos, donde se hace acompañamiento a grupos de escuelas rurales, un grupo de vivero, cuatro de adultos mayores, tres de mujeres, dos comunitarios y uno de panadería. Aquí convergen distintas poblaciones con contextos que, aunque pueden ser similares cada una tiene sus particularidades a tener en cuenta.

Asimismo, se trabaja la intervención comunitaria. El Programa Psicosocial participa y acompaña distintas conmemoraciones que se realizan en el municipio; de hecho, el año pasado, iniciando mis prácticas, participé en la Conmemoración del Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas, un encuentro en el que estuvieron delegaciones del Oriente Antioqueño reunidas en el municipio de Granada, un espacio profundamente conmovedor, pero también lleno de esperanza.

En este contexto, el Psicosocial acompaña otros procesos comunitarios como el día del campesino, de la familia, romerías, entre otros espacios importantes para las comunidades. Además de lo expuesto anteriormente, el equipo de profesionales y practicantes desarrolla su labor con amor, compromiso y cercanía. Esto no solo se refleja como un valor ético desde la profesión, sino también en el vínculo que se ha fortalecido con el paso de los años entre el programa y la comunidad, siendo reconocido por muchos de los y las habitantes del municipio. En este sentido, el trabajo colectivo que se realiza al interior del equipo contribuye a esa gratitud y confianza que las personas tienen para con el psico.

Así pues, se hace necesario mencionar a la población. En cuanto a los procesos en los cuales he participado, considero que son personas amables y con un gran saber; desde Trabajo Social, nuestra labor es acompañar sin creernos dueños y dueñas del conocimiento, ni asumir que lo que decimos es la única verdad. Por el contrario, en cada encuentro confirmo que cada saber es válido, y agradezco profundamente cada aprendizaje obtenido de las personas con quienes he compartido este camino.

En este sentido, también considero que el Programa Psicosocial tiene un impacto profundo en cada comunidad que acompaña. Incluso, para este año, tres personas que hacen parte de los procesos (dos comunitarios y uno de panadería), fueron elegidas como presidentes de la Junta de Acción Comunal de sus veredas, un logro importante que demuestra la transformación de las personas y lo fundamental en seguir ocupando estos puestos para el bien común.

Por último, en cuanto a recomendaciones para el campo de práctica, considero importante tener en cuenta una relación más equitativa del trabajo, donde las cargas sean repartidas entre todo el equipo que pertenece al programa, permitiendo así, una mejor organización de las actividades y un ambiente laboral más colaborativo para quienes hacen parte del proceso.

Referencias

- Agudelo, L. A., Pareja, S. F., & Quiroz Sánchez, S. (2018). *Apropiación del territorio en procesos de retorno en el municipio de Granada-Antioquia* [trabajo de pregrado, Universidad de Antioquia Medellín]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/d995a7fc-ff92-4ee1-9847-94d3441f6bab/content>.
- Alcaldía de Bogotá. (s.f.). *Enfoque diferencial*. <https://n9.cl/nw5mm>
- Alcaldía de Granada. (2020). *Historia del municipio de Granada*. <https://n9.cl/xx0fek>
- Alcaldía de Granada. (2021). *Mapa político del municipio*. [Mapa]. <https://n9.cl/7gs5s>
- Alcaldía de Granada. (2024). *Análisis de situación de salud participativo del municipio de Granada – Antioquia, 2024*. DSSA. <https://n9.cl/hff4d>
- Alcaldía de Granada. (s.f.). *Plan de desarrollo Unidos por una Granada mejor 2020-2023*. <https://n9.cl/fayhs3>
- Aquín, N. (1995). Acerca del objeto del Trabajo Social. *Revista Acto Social*, 4(10), 1-10. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/76242243/objeto_del_trabajo_social-libre.pdf.
- Asociación de Víctimas Unidas [ASOVIDA]. (2019). *10 años del nunca mas en Granada, Antioquia*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/10-anos-del-salon-del-nunca-mas-en-granada-antioquia/>.
- Bilavcik, C., & Custo, E. (2022). Reflexiones acerca de la estrategia de intervención grupal en el campo del Trabajo Social. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, 104(3), 1-11. <https://n9.cl/9684w>
- Caballo, B., Caride, J. A., & Gradaílle, R. (2015). De la pedagogía social como educación, a la educación social como Pedagogía. *Perfiles Educativos*, 37(104), 4-11. <https://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/2015-148-pedagogia-social-y-educacion-social.pdf>.
- Camargo Salazar, N & Velásquez Villate, D. M. (2024). *Cinco recomendaciones de política pública para avanzar en la construcción de paz desde la escuela*. (Policy Brief 5-2024). Instituto colombo-alemán para la Paz-CAPAZ. https://educapaz.co/wp-content/uploads/2024/05/PB5-2024.-Camargo-y-Velasquez.-Cinco-recomendaciones_compressed-1.pdf.
- Cano, N. (s.f.). Fundamentación metodológica en Trabajo Social. [Archivo diapositivas].
- Castaño Giraldo, K. J. (2025). *Programa de acompañamiento Psicosocial a la niñez, la juventud y la tercera edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia*. [Informe de práctica, Universidad de Antioquia Medellín]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/9c723a46-b42a-454d-afe7-f3d64d9b4de1/content>.

- Castaño Giraldo, K. J., & Correa Gutiérrez L. (2024). *Informe diagnóstico vereda La Arenosa*. [Archivo físico].
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). *Granada: memorias de guerra, resistencia y reconstrucción*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/granada-guerra-resistencia-reconstruccion.pdf>.
- Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. (2025). *La construcción de paz: un enfoque para la prevención de las violencias*. Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. <https://surl.li/hjlaac>.
- Comisión de la verdad. (s.f.). *En los territorios, presencia territorial*. <https://n9.cl/69ey7>
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). *Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia*. Consejo Nacional de Trabajo Social. <https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/2019/10/Codigo-de-Etica-2019.pdf>.
- Cuaical, N. D. (2023). *Programa de acompañamiento Psicosocial a la niñez, la juventud y la tercera edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia*. [Informe de práctica, Universidad de Antioquia Medellín]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/4ffb6935-b2aa-4cb2-beeb-050827eb9b0d/content>.
- Fraga, C. (2022). *Los Cuidados Comunitarios en América Latina y el Caribe: Una aproximación a los cuidados en los territorios*. Cepal, Organización de las Naciones Unidas Mujeres y Organización Internacional del Trabajo. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-11/Cuidados_Comunitarios_09112022.pdf.
- González, A. L., & Villada, D. (2024). Diálogo de saberes y conciencia crítica: Una mirada desde el pensamiento de Paulo Freire. *Revista Boletín Redipe*, 13(6), 92-113. DOI: <https://doi.org/10.36260/wyqeww02>
- Jurisdicción Especial Para La Paz. (s.f.). *La JEP recibe informe de la Asociación de víctimas del municipio de Granada, Antioquia*. <https://surl.li/pexfvn>.
- Lata, B. J. C., Segarra, J. I., Hugo, B. H., & Fajardo, A. S. A. (2021). La Intervención social durante el trabajo comunitario: Una guía para el desarrollo. *Dominio de las Ciencias*, 7(1), 964-965. DOI: <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i1.1740>
- Loera, J. J. (2015). La construcción de los buenos vivires; entre los márgenes y tensiones ontológicas. *Polis. Revista Latinoamericana*, (40), 1-19. <https://journals.openedition.org/polis/10654>
- Londoño, M. A. (2008). *Lo psicosocial en relación al Trabajo Social* [trabajo de pregrado, Universidad de Antioquia Medellín]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia. <https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/f702ad51-ab66-4878-bbae-6dfa2e1d8a97/Ponencia+Maryory.pdf?MOD=AJPERES>.

- Méndez, D. M. (2023). Repensar lo socioeducativo en los espacios locales: reflexiones desde las prácticas académicas de Trabajo Social. *Reflexiones*, 102(1), 1-17. DOI: 10.15517/rr.v102i2.56614
- Mizrahi, A. (2011). El alma y el cuerpo en la filosofía del Rambam. *National Library of Medicine*. 282), 1-11. DOI: 10.5041/RMMJ.10040
- Neira, M. J. (s. f.). *Santa Ana, Granada, Antioquia. Pueblos en el olvido*. <https://rutasdelconflicto.com/pueblos-olvido/node/42>
- Nudelman, E. (2018). Los buenos vivires. Una aproximación a las corrientes teóricas del buen vivir. *De raíz diversa*, 5(9), 93-118. <https://n9.cl/ei4my>
- Ocampo, L. M. (2024). *Programa de acompañamiento Psicosocial a la niñez, la juventud y la tercera edad afectada por el conflicto armado en el municipio de Granada, Antioquia*. [Informe de práctica, Universidad de Antioquia Medellín]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/26ec7232-03b7-4bb5-95dd-72a5a8edd168>.
- Padilla, V. (2025). *Informe de práctica profesional III : aportes a la construcción de estrategias para el Programa Educativo de Prevención de Adicciones —PEPA— del Departamento de Promoción de la salud y Prevención de la enfermedad —P y P— de Bienestar central UdeA*. [Informe de práctica, Universidad de Antioquia Medellín]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/063e8dde-cbe7-496a-a4c9-b0c279cf8c4f/content>.
- Programa de acompañamiento psicosocial. (2025). *Informe de acciones desarrolladas en el programa de acompañamiento psicosocial en el municipio de Granada en los meses de abril, mayo y junio de 2025*. [Archivo word].
- Programa de Acompañamiento Psicosocial. (2026). *Formato planeaciones*. [Archivo Word].
- Puerta, E. (2023). Revisión integrativa. Perspectivas teóricas en la construcción de paz territorial en Colombia. *Estudios Políticos*, (66), 177-201. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n66a08>
- Telencuestas. (2024). *Cuántos habitantes tiene Granada, Antioquia en 2024*. <https://n9.cl/xp4zeu>
- Torres, A. (2009). Educación popular y paradigmas emancipadores. *La Piragua*, 30(3), 11-32. <https://n9.cl/t9ubr>
- Trujillo, M. F. (2018). Freire y la educación popular como alternativa pedagógica y social. *Revista Kavilando*, 10(2), 375-389. <https://n9.cl/psm5k>
- Unidad para las víctimas. (2017). *Más de 21.000 víctimas en Antioquia se han fortalecido gracias a Estrategia de Recuperación Emocional Grupal*. <https://n9.cl/tatb8>
- Valdés. (2020). *Informe final centro de prácticas*. [Informe de práctica, Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia Medellín]. Biblioteca Digital Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia Colombia. <https://dspace.tdea.edu.co/server/api/core/bitstreams/91660f99-9b60-4493-b274-f4925ae7ca2f/content>.

-
- Vélez, O. L. (2003). *Reconfigurando el trabajo social: perspectivas y tendencias contemporáneas*. Espacio Editoriales. <https://www.fhyce.edu.py/wp-content/uploads/2020/08/Reconfigurando-el-Trabajo-Social.pdf>
- Zapata, J. J., Moreno, M. R., Restrepo, Z., & Arroyave, M. C. (2023). Relación profesional e intervención con familias desde trabajo social. *Eleuthera*, 25(2), 189-209. <https://doi.org/10.17151/eleu.2023.25.2.10>

Anexos

Anexo 1: [Bitácora viajera](#) (en digital)

Anexo 2 Guía de informes

Informe de encuentros			
Informe elaborado por:			
Fecha:		Lugar:	
Hora inicio:		Hora finalización:	
Población:		Nº participantes:	
Acompañantes:			
Objetivo general			
Objetivos específicos			
Desarrollo de actividades			
Análisis			
Compromisos			
Anexos Fotográficos			